

LOS TEMPLARIOS

(Juan Pérez de Montalbán)

Transcripción de Óscar Perea Rodríguez

2006

PRÓLOGO

El escritor y religioso Juan Pérez de Montalbán (1602-1638) es uno de esos eruditos y literatos del Siglo de Oro español que todavía resultan escasamente conocidos, y cuando lo son se trata de por motivos ajenos al conocimiento de sus obras literarias. En este sentido, resulta prácticamente imposible referirse a él y no mencionarlo como el protagonista de aquellos zahirientes versos en que Quevedo fustigaba su más que probable origen converso, diciéndole el famoso epigrama:

El «Doctor» tú te lo pones,
el «Montalbán» no lo tienes,
con que, quitándote el «Don»,
vienes a quedar «Juan Pérez».

Incluso en un plano más positivo y alejado de las burlas quevedescas, resulta también sintomático que nuestro autor sea mucho más conocido por ser el primer biógrafo de su maestro, Lope de Vega, que por su propia y exitosa obra literaria, amplísima en calidad y en cantidad, como, al menos en teoría, debió de corresponder al que fue considerado como discípulo predilecto del Fénix de los Ingenios. Sin embargo, y como podemos observar en este caso concreto, son demasiadas las ocasiones en que los favoritos de Clío no son los mismos que los de Calíope.

Las andanzas como Juan Pérez del Doctor Montalbán comenzaron hacia la mitad de la segunda década del siglo XVII, cuando seguramente por intercesión de su padre, el famoso librero Alonso Pérez, fue admitido como estudiante en la Universidad de Alcalá de Henares. Allí se doctoró en Teología y, posteriormente, fue secretario del Santo Oficio, lo que le permitió tener una vida relativamente desahogada y unos ingresos garantizados con los que poder gozar del esplendor literario de la madrileña corte de los Habsburgo peninsulares. A la sombra de su admirado maestro, Lope de Vega, Pérez de Montalbán se hizo un hueco en la escena teatral de la villa y corte, donde cosechó algunos éxitos de relumbrón, pero también algún estrepitoso fracaso, que fue enseguida pasto para las burlas de sus enemigos.

La obra inédita que aquí transcribimos, *Los Templarios*, destaca por la inteligente utilización de un tema típicamente historiográfico: la desastrada caída de los templarios en 1314, cuando su último Gran Maestre, Jacques de Molay, fue hecho prisionero y posteriormente ajusticiado junto a muchos de sus hombres, a causa de la fatal tríada formada por un monarca ambicioso de poder y de dinero (Felipe IV de Francia), un canciller sin escrúpulos (Guillaume de Nogaret, a quien no se nombra de forma específica en la comedia pero sí aparece veladamente) y un pontífice (Clemente V), no sólo débil y apocado, sino convertido prácticamente en marioneta de los dos primeros. Pérez de Montalbán demuestra ser un excelente conocedor de la desgraciada suerte vivida por los freires del Temple, y adorna este tema no sólo con los típicos enredos amorosos y personales, sino también con la hilarante presencia del desafortunado y grotesco pastor, quien, dentro de la tradición de la figura bufonesca en el Siglo de Oro (tal vez de influencia conversa, como preconiza el maestro Francisco Márquez Villanueva), acabará por convertirse en el único personaje que sale beneficiado del, al mismo tiempo, previsible y original punto postrero de la comedia que nos ocupa. Se intuye en este final un tanto *sui generis* un macabro y quizá sarcástico epítome del destino del propio Pérez de Montalbán, que acabó sus días consumido por diversas enfermedades de salud mental, quién sabe si agravadas por los numerosísimos ataques burlescos de los que fue objeto en vida.

La inédita comedia *Los Templarios* fue publicada por vez primera en la *Primera parte de las comedias del Doctor Juan Pérez de Montalván*, emanada de las madrileñas prensas paternas de Alonso Pérez en el año 1635. Se trata de un volumen en el que priman las comedias de tema histórico, sobre todo la dedicada a la vida de Don Juan de Austria y, en especial, *Los amantes de Teruel*, de fama universal a pesar de que, como señalábamos al principio, esa fama no ha hecho trascender demasiado a su autor. En nuestra transcripción, regularizamos el uso de i / j / y, reservando ‘i’ para los valores vocálicos y ‘j’ e ‘y’ para los consonánticos. También regularizamos el uso de v / u, reservando ‘u’ para los valores vocálicos y ‘v’ para los consonánticos. Igualmente, resolvemos las contracciones mediante apóstrofo (del / d’el) y puntuamos y acentuamos siempre según los criterios ortográficos actuales. Por último, indicamos el cambio de folio en el original mediante la inclusión del mismo entre corchetes o paréntesis cuadrados [], que también utilizamos esporádicamente para reconstruir alguna palabra por errata de la edición impresa que hemos manejado.

OPR

LOS TEMPLARIOS. COMEDIA FAMOSSA.

TASSA.

Yo, Diego Gonçález de Villarroel, Escrivano de Cámara de Su Magestad, de los que en su Consejo residen, doy fee que, aviéndose visto por los señores d'él un libro intitulado *Primera parte de doze Comedias exemplares*, compuesto por el Doctor Juan Pérez de Montalván, que, con licencia de los dichos señores, fue impresso, tassaron cada pliego de los del dicho libro a quatro maravedís y medio; y a este precio mandaron se venda, y no a más, y que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimiere, como consta del decreto de la dicha tassa, que en mi oficio queda, a que me refiero. Y para que d'ello conste, de pedimiento de la parte del dicho Doctor Juan Pérez de Montalván, doy esta fee. En Madrid, a diez y siete de agosto de mil y seiscientos y treinta y cinco años.

Diego Gon[ç]ález de Villarroel.

Este libro, intitulado *Primera parte de las Comedias del Doctor Juan Pérez de Montalván, Comissario de la Suprema Inquisición*, están bien y fielmente impressas con su original. Dada en Madrid, a diez de agosto de seiscientos y treinta y cinco.

El Licenciado Murcia de la Llana.

EL REY.

Por quanto por parte de vos, el Doctor Juan Pérez de Montalván, clérigo, presbítero, comissario del Santo Oficio de la Inquisición, vezino de la villa de Madrid, nos fue fecha relación aviades compuesto un libro de doze comedias exemplares, como d'ellas constava, de que ante los del nuestro Consejo fue hecha presentación, y nos pedistes y suplicastes os mandássemos dar licencia para le poder imprimir, y privilegio por diez años o como la nuestra merced fuesse. Lo qual, visto por los del nuestro Consejo, y como por nuestro mandado se hizieron las diligencias que la premática por nós últimamente fecha sobre la impresión de los libros dispone, fue acordado que devíamos mandar dar esta nuestra cédula para vós en la dicha razón, y nós tuvimoslo por bien. Por la qual, os damos licencia y facultad para que, por tiempo de diez años primeros siguientes, que corran y se cuenten desde el día de la fecha d'esta nuestra cédula en adelante, vós, o la persona que vuestro poder oviere (y no otra alguna) podáis imprimir y vender el dicho libro que de suso va fecha mención por su original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Diego Gonçález de Villarroel, nuestro Escrivano de Cámara de los que en él residen, con que antes que se venda lo traigáis ante ellos, juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresión está conforme a él, o traigáis fee en pública forma, como por corretor por nós nombrado se vio y corrigió la dicha impresión por el dicho original. Y mandamos a impressor que assí imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, y primer pliego, ni entregue más de solo un libro con su original, al autor o persona a cuya costa le imprimiere, para efeto de la dicha corrección y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro esté corregido, y tassado por los del nuestro Consejo, y estando hecho, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y primer pliego, y seguidamente se ponga esta nuestra cédula, y la aprovación que del dicho libro se hizo por nuestro mandado, y la tassa, y erratas, so pena de caer e incurrir en las penas contenidas en las leyes y premáticas de nuestros Reynos, que sobre ello disponen.

Y mandamos que, durante el tiempo de los dichos diez años, persona alguna, sin la dicha vuestra licencia, no pueda imprimir ni vender el dicho libro, so pena que el que lo imprimiere o

vendiere, aya perdido y pierda todos y qualesquier libros, moldes y aparejos que del dicho libro tuviere, y más incurra en pena de cincuenta mil maravedís, la tercia parte para la nuestra Cámara y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para la persona que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo, Presidente, y Oidores de las nuestras Audiencias, Alcaldes, y Alguaziles de la nuestra Casa y Corte y Chancillerías, y a todos los Corregidores, Asistente, Governadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier de todas las ciudades, villas y lugares de los nuestros Reynos y Señoríos, y a cada uno en su jurisdicción, que vos guarden y cumplan esta nuestra cédula, y contra ella no vayan, ni passen, ni consientan ir ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced y de diez mil maravedís para la nuestra Cámara.

Fecha en Madrid, a veinte y nueve días del mes de junio de mil y seiscientos y treinta y cinco años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor. Francisco Gomez de Lasprilla.

APROVACIÓN DEL Maestro Joseph de Valdivielso, Capellán del Sereníssimo Infante Cardinal.

Por Comisión del señor Licenciado don Lorenço de Iturrizarra, Vicario general en esta Corte, he visto este libro de doze comedias que escribió el Doctor Juan Pérez de Montalván, cuya siempre bien cortada pluma ha sido tan aclamada en los teatros quanto admirada en sus libros, en unos y otros, muchas vezes repetidos sus aciertos y sus honores, a censuras de los mejores ingenios y de los buenos gustos. Y si ésta no lo fuera, me atreviera a sus alabanças; y solo digo que cada comedia es muchos elogios y cada verso muchos aplauso, y que assí por esto, como no hallar en ellas dissonancia a la verdad católica de nuestra sagrada religión ni peligro a las costumbres, merece la licencia que suplica. Este es mi parecer. Salvo, &cétera.

En Madrid, 21 de mayo 1635.

El Maestro Joseph de Valdivielso.

APROVACIÓN

La licencia que para imprimir estas doze comedias suplica el Doctor Juan Pérez de Montalván, autor suyo, (y yo, por mandado de V. A. he visto, sin que disuenen en cosa contra nuestra santa Fe y buenas costumbres), merece que se le conceda, por los ingeniosos estudios con que ilustra su Patria y por los empleos honestos que quien las le[y]ere hará en ellas contra la ociosidad, &cétera.

D'este Monasterio Real de Nuestra Señora de las Mercedes, Redempción de cautivo s, a veinte de junio de 1635 años. [fol. 64]

El Maestro Gabriel Téllez.

A todos los que leyeren.

PRÓLOGO LARGO.

Porque no se puede dezir mucho en pocas razones.

El descuydo que tienen los representantes en guardar sus comedias ocasiona a que anden de mano en mano, bien vendidas y mal copiadas: porque los que hurtan nunca están despacio, y la prisa pocas vezes hizo cosa buena, de donde resulta que las hagan otras compañías en daño de

los autores que las compraron y en descrédito de los ingenios que las escribieron, porque los unos las topan hechas, con que pierden su ganancia, y los otros las hallan defectuosas, con que aventuran su reputación. Grande es este daño, pero no el mayor, porque a esto se sigue que la codicia de los libreros y la facilidad de los impressores (no hablo con todos, sino con algunos), aunque las ven imperfectas, adulteradas y no cabales, atentos a su interés solamente, las imprimen sin consentimiento de la parte, sin privilegio de Sus Magestades, y sin licencia de su Real Consejo. Delito que se repite cada día, no sólo en los reynos de otra jurisdicción, sino en muchas ciudades de la nuestra y particularmente en Sevilla, donde no ay libro ageno que no se imprima ni papel vedado que no se estampe, hasta las cartillas y el arte, con ser mercedes concedidas por Su Magestad para la fábrica de la iglesia mayor de Valladolid y para el sustento del Hospital General d'esta villa.

No digo esto porque me lo han dicho, sino porque yo lo he visto con los ojos; y quando sea menester lo diré, señalando con el dedo a los delinqüentes que, a bueltas del interés, nos quitan la honra y con más descaramiento en las comedias que adquieren por malos medios, porque como la imprimen por originales apócrifos, y por ahorrar papel las embeven en quatro pliegos aunque ayan menester ocho, salen llenas de errores, barbarismos, despropósitos y mentiras hasta en el nombre, atribuyéndome muchas que no son mías, vanidad muy enojosa para mí porque, si son buenas, les usurpo la gloria a sus dueños; y, si malas, me desacredito con quien las compra.

Por esta y otras causas, para desengañar a los curiosos y desmentir a los que profanan nuestros estudios, me reduxe a imprimir las mías, empeçando por estas doze, que es el tomo, letores míos, que os consagro, para que las censuréis en vuestro aposento, que, aunque parecieron razonablemente en el tablado, no es crédito seguro porque tal vez el ademán de la dama, la representación del héroe, la cadencia de las voces, el ruydo de los consonantes y la suspensión de los afectos, suelen engañar las orejas más atentas y hazer que passen por rayos los relámpagos; porque, como se dizen aprisa las coplas y no tiene lugar la censura para el examen, quedan contentos los sentidos, pero no satisfecho el entendimiento. Despues d'este, te prometo la segunda parte d'él para todos, que, aunque me pudieran desanimar tantas sátiras, objeciones, calumnias y apologías, me templaron la mohína para proseguir el assumpto los aplausos de los entendidos, los agradecimientos de los señores, los parabienes de los religiosos, los elogios de los desapassionados y, sobre todo, el averse hecho en espacio de dos años seis impresiones, tres en Castilla, dos en los Reynos y una en Bruselas, que es mucho siendo tan general la falta del dinero y aviendo muchos libros del mismo genio que se venden, pero no se compran.

Algunos melindrosos se han enfadado del título de *Para todos*, y a mi parecer sin razón, porque, supuesto que trata de todas las materias que professan todos, *Para todos* se deve llamar, y no de otra manera. Porque dezirle *Para muchos*, es bueno pero no es lo más; *Para algunos* es algo, pero no es mucho; y *para ninguno*, ni es mucho ni poco, porque no es nada. Lo cierto es que no se pudrieron tanto de la novedad del nombre como del acierto del libro, que siempre fue delito en todas edades el crecer, para los que se quedan atrás: ¡triste de aquel que escriviere con tan poco ruydo que nadie le haga pesadumbre, que vivir sin emulaciones no es felicidad sino desprecio! Buen exemplo tenemos en los libros, que los malos [fol. 65] son bienquistos porque aún no merecen el cuydado de la ira, y los buenos son mormurados porque les está azechando la embidia para aojarles con el ceño, ya que no puede con el odio, que antes sirve de tercero de sus mejoras, bien assí como el oro, que al confuso tropel de los martillos y al escandaloso furor de las brasas deve más quilates que a las brutas delicias de la peña que le dio abrigo. Pues si esto es assí, ¿de qué sirve temer las detracciones, si las más vezes procede nuestra generosidad de sus

ruindades? Fuera de que ya es costumbre, o tema de la Naturaleza, que quanto ay criado tenga alguazil que no sólo le persiga, sino que le destruya. Pues a los edificios yenden los rayos, a los molinos llevan las crecientes, a los ganados enferma la humedad, a los arboles daña el gusano, a los panes abrasa la langosta, a las viñas deshaze el granizo, a la madera desentraña la carcoma, a las colmenas roban los zánganos y a los hombres matan los enojos, sin escusarse d'este género de competencia aun los animales más ferozes, pues siempre andan de pendencia: la onza con el león, el rinoceronte con el cocodrilo, el águila con el abestruz, el gerifalte con la garça, el sacre con el milano, el osso con el toro, el lobo con la yegua, el hombre con el hombre y todos con la muerte. Esto supuesto, vengan trabajos y calumnias que nos empaten el sossiego, que es casi desdicha ser siempre un hombre venturoso porque parece que no le halla capaz el hado para sufrir los azares de la fortuna.

Mucho me he dilatado, y assí lo dexo con dezir, que la Naturaleza da la sangre, los padres el patrimonio, los premios la maña y la fama, la virtud y los oyentes discretos. Esta devo a vosotros, ¡ó, favorables letores míos!, si bien os la merezco, porque siempre me avéis visto reverenciar a los mayores, competir con los iguales y hablar bien de todos ingenuamente, que no es poco en siglo que se tiene por virtuoso el que no tiene vicios aunque no tenga virtudes, y por hombre de buen language el que no habla mal de nadie, aunque no diga bien de ninguno. Y assí, fío de vuestra piedad cortesana la heroica acogida d'este primero tomo, si quiera para animarme a que os ofrezca muchos, que os entretengan con estudios diferentes, con historias exemplares, y con varios poemas en verso y prosa, sin estragar la pureza de nuestra elegantíssima lengua castellana, como hazen muchos, introduziendo vocablos nuevos, voces estrangeras, idiomas latinos, adjetivos supuestos, verbos advenedizos, [fol. 66] frasis no entendidas y locuciones desbaratadas; y es lo bueno, que los propios que vituperan esta confusa gerigonça son los que más usan d'ella, sin conocer que cometen el delito que acusan y predicán en lo mismo que pecan. Dios, por quién es, les alumbre el entendimiento, para que mueran con su lengua; a vosotros os dé felizes años de vida y a mí lugar y tiempo para pagaros tanto género de favores como de todos recibo, ya en la estimación de mi nombre, ya en el despacho de mis libros y ya en el aplauso de mis comedias, porque os doy infinitas gracias.

VALETE.

A DON MELCHOR DE GUZMÁN y Zúñiga, Marqués de Villamanrique y Comendador del Moral en la Orden de Calatrava.

Quando no amara a V.S. por hijo de tal padre, por sobrino de tal tío, por hermano de tal hermano, y por tantas prendas amables de que le dotó el cielo, le confessava por dueño mío, por las honras que en Sevilla me hizo, y a su devoción el señor don Pedro de Ribera, cuya mano beso, solamente pudo hazer sospechoso este favor la generosa condición de V. S. que ya por tema, o ya por costumbre, haze a todos agasajos y beneficios. Bien assí como el Sol, que en abriendo los párpados, que sirven de lámparas al día, todo lo luzo, todo lo alumbró, y todo lo vivifica, sin escasear sus rayos aun con los más indignos de su virtud, [fol. 67] pues las mismas luzes beven los nobles metales plata y oro, que los incultos ceños de la más desabrida peña. Confieso que salí de Madrid disgustado porque, como se dize vulgarmente, de Madrid no se puede ir si no es al cielo. Pero la acogida de V.S. sólo me hizo buena la jornada, sino que me empeñé en solicitar otras por verle y por dar a entender que tiene V. S. en mí un vassallo más que vaya cada año a reconocerle por dueño. Yo hasta agora temí la condición de los señores, mas V. S. me ha curado de miedo, siendo tan apazible, que parece que su autoridad está quejosa de su

llaneza. Mas no lo está, que mi ver no ay circunstancia que assí realce la grandeza de un príncipe como el agrado y la benignidad que el despego, y la aspereza obligan a temor, pero no a cariño.

La tragedia de los Templarios, que fiere tanto número de autores, ofrezco a V. S. por que malogre dos horas de una tarde leyéndola, y logre el ambicioso afecto que tengo de que todos me tengan por capellán, amigo y criado de V.S. Cuya persona guarde el cielo eternos años, con salud de mi señora la Marquesa, y d'essos ángeles que tiene por hijos.

Criado y Afecto de V.S. que beso su mano.

El Doctor Juan Pérez de Montalbán.

Representóla Manuel Vallejo.

Hablan en ella las personas siguientes.

Albante, capitán de vandoleros	Casandra, dama
Flora, dama	Pinabel, vandolero
Germano, templario	Lotario, vandolero
Rodulfo, templario	Astolfo, vandolero
Federico, templario	Florencio, vandolero
Valerio, templario	Gilote, villano
Jacobo de Mola, Maestre	Bartolo, villano
El Rey de Francia	Menga, villana
El Pontífice	Fabricio, templario
El secretario del Pontífice	

JORNADA PRIMERA

Salen por una parte Albante, capitán de vandoleros, y por otra Casandra, de peregrina

ALBANTE	Agora que descansan los azeros de mis nunca vencidos compañeros, y el enemigo de furor armado huye vencido o duerme fatigado, del seno frío d'esta cueva fría	5
	tan enemiga de la luz del día, que si del sol algun pajizo rayo penetra el alma de su verde mayo, parece que le mira en su emisfero, sino como a traidor, como a estrangero,	10
	salgo a buscar a mi pastora bella, que, esquiva y desdeñosa como ella, en nada de mi amor se satisfaze, mas si la quiero bien, ¿qué mucho haze?, que, en viéndose queridas las mugeres,	15
	en pesares nos pagan los plazerres; y assí, para obligallas, echar por el atajo es despreciallas, porque tal vez se vence un pecho ingrato, más que con el amor, con el mal trato.	20
CASANDRA	Matarme quiere el Capitán, sin duda.	
ALBANTE	Pero ya que a mis queexas está muda, pues mata con desdén, con zelos muera.	
CASANDRA	¡Albante, Capitán, señor, espera! ¡Ya parece que veo	25

	de mi muerte infeliz el rostro feo!	
ALBANTE	¿De qué te has inquietado?	
CASANDRA	Tengo temor a tu semblante ayrado, mas, pues en nada te ofendió mi vida, por muger y afligida,	30
	por triste y desdichada.	
ALBANTE	Segura estás, no te acobarde nada, que, en sabiendo llorar y siendo hermosa, no ay cosa en la muger dificultosa, desde que soy amante	35
	lágrimas oigo con mejor semblante: oye, Casandra, bella:	
	(de mármol soy, pues no lloré con ella) aunque tirano y fiero	
	vivo en aquestos montes vandolero, y desde Jafa al Monte Sacrosanto	40
	soy de los peregrinos duro espanto, pues los mato, los prendo o los cautivo; y tan sin alma vivo ,	
	que, qual sangriento lobo,	45
[fol. 68]	vivo de lo que mato y lo que robo. Yo quiero bien a una muger, mas miento, que en la cara es un ángel, y en lo essento de su desdén, un risco inexorable, y después que la quiero estoy tratable,	50
	y assí, te doy la vida, pero advierte.	
CASANDRA	Sólo trato, señor, de obedecerte.	
ALBANTE	Que, por si alivio assí las penas mías, te has de quedar aquí por unos días.	
CASANDRA	¿Pues qué intentas conmigo?	55
ALBANTE	Darla zelos, por ver si assí la obligo, que es de los zelos el poder tan grande que puede ser que su dureza ablande, o triste, de mirarse aborrecida, o embidiosa, de verte a ti querida,	60
	que en llegando a embidiar otra fortuna, por maravilia se escapó ninguna: pero, si no me engaña el pensamiento (que fingir suele sombras en el viento) no está muy lexos, no, mi Flora hermosa,	65
	porque en aqueste punto aquella rosa al capillo assomó los carmesíes, rompieron el botón dos alelíes, su nácar vivo aquel clavel compuso, esta amapola su color se puso,	70
	viose de escarcha aquel ciprés pautado,	

riose el alva, aljofaróse el prado,
 amagóse la luz del oriçonte,
 sus plantas fue desentumiendo el monte,
 retoçó el corderillo, 75
 cantó el gilguero, trascendió el tomillo,
 que es de las selvas ámbar aldeano,
 y en fin, el valle, el monte, el soto, el llano,
 de nueva se vistieron alegría,
 que estas las señas son que viene el día: 80
 porque, aunque empieça anocheçer agora,
 no ay en el tiempo ley viniendo Flora.

Sale Flora, labradora

FLORA Aunque temiendo la crueldad de Albante,
 mi enemigo y mi amante,
 buscando al dueño mío, 85
 a quien rendí gustosa mi alvedrío,
 y mil almas rindiera
 si cada pensamiento un alma fuera,
 vengo a este monte, que aunque no me quiere,
 y sólo por matar bizarro muere 90
 a sus fieros contrarios,
 como caudillo al fin de los Templarios.
 Es tan grande mi amor que, si me amara,
 pienso que me pesara,
 porque entonces no hiziera 95
 nada en querelle bien, porque ya fuera
 en mí deuda forçosa,
 y, aunque villana, soy tan caprichosa,
 que agradezco a mi amor esta fortuna,
 o por amar con novedad alguna, 100
 o porque, en su desdén y mi terneza,
 le lleve de ventaja esta fineza.

ALBANTE ¡Casandra!
 CASANDRA ¡Capitán!
 ALBANTE ¿No es bella? 105
 CASANDRA ¡Y mucho!
 ALBANTE ¡Con qué contento su alabança escucho!
 CASANDRA Como yo con pesar, pues su alabança
 el passo ha de cerrar a una esperança,
 que iva a nacer, y oyendo su desvelo 110
 presa quedó, como cristal al hielo.

ALBANTE A hablarla lleço.
 CASANDRA Amor te ayude, Albante.
 FLORA Sierras, dezidme, ¿dónde está mi amante?

ALBANTE	Si amante significa quien más ama, yo solamente soy quien tu voz llama.	115
FLORA	¡Qué mal con ruegos al amor obligo!	
<i>Aparte</i>		
	Busco un amante y hallo un enemigo: pero el fingir me importa, es verdad que te busco.	120
ALBANTE	¡Tente, acorta, Flora el favor, o vete poco a poco, que puede tanto bien bolverme loco! Ella me busca cielos: ya no son menester aquí tus zelos.	125
CASANDRA ALBANTE	El parabien te doy por lo que gano. ¡Qué contento que estoy! Dame una mano en fee de que mañana, Flora hermosa, (como lo quieras tú) serás mi esposa.	
FLORA	Primero que tal sea,	130
<i>Aparte</i>		
[fol. 69]	verán mi muerte el prado y el aldea: el hombre lo ha creído, ya me valiera más no aver mentido, mas, pues supe mentillo y él creello, aquí d'él ser muger, mentir, y a ello.	135
	Confieso, capitán: ¿pero qué es esto? ¿Viene contigo aquesta dama? ¡Presto! ¡Señora!	
ALBANTE FLORA	¡Buen amor, gentil cuidado!	
ALBANTE FLORA	Los zelos han obrado. A Dios.	140
ALBANTE FLORA	¡Flora, señora! Zelos a mí.	
ALBANTE FLORA	Mi bien. ¡No ay bien, no ay Flora!	145
	¡Y la muy mesurada peregrina, que a lo compuesto está que a lo divina, quando yo con los zelos desatino! ¡Mal aya yo si se me da un comino!	
<i>Aparte</i>		
	Fuego en la peregrina y el viage, y fuego en mí que sufro aqueste ultrage,	150

	mas yo me vengaré, y haré que sea Gilote, aquel villano de la aldea, para ti tan cansado y tan odioso, oy mi dueño y mi esposo.	155
ALBANTE	Advierte, Flora mía, que ya tanto desdén es grossería: ayer la cautivaron mis soldados con otros peregrinos, y admirados de su hermosura, para prenda mía	160
<i>Silvan</i>	la traxeron, mas yo, que te quería, por no ofender tu amor, oyendo el suyo, la señalé para despojo tuyo...	
	... Pero ¿qué seña es esta? Sin duda el campo mi enemigo apresta, sobervio, y cauteloso.	165
	<i>Sale Gilote, labrador gracioso</i>	
GILOTE	Buscando vengo a Flora, aunque medroso, por varios oriçontes, trepando cumbres y dorando montes, y quando a Flora llamo	170
<i>Silvan</i>	un silvo me responde, que es reclamo de algunos mosqueteros vandoleros, y estoy muy mal con silvos mosqueteros.	
ALBANTE	Otro diablo.	
FLORA	Ya voy.	175
GILOTE	A Dios, Albante. A coros silvan, Bercebú que cante, mas, ¡ ay de mí, que Albante está con Flora: si él me columbra, aquí llegó mi hora!	
	Escóndome...	180
ALBANTE	¿Quién va? ¿Quién eres, hombre?	
GILOTE	No soy hombre, señor, ni sé mi nombre.	
ALBANTE	¿Por qué aquí te metías?	
FLORA	Este es Gilote.	
ALBANTE	¡Presto!	185
GILOTE	¡Qué agonías! Señor, porque en mi tierra (aquesto ha sido) quando haze alguno un yerro conocido silva la turba inquieta,	

y el silvarle es dezirle que se meta, 190
 y como oí silvar y lo sabía,
 por no cansar la gente me metía.
 ALBANTE ¡Vive el cielo, que es este aquel villano
 que a Flora pretendía darla la mano!
 FLORA ¡Advierte, capitán! 195
 GILOTE Él me perdiga.
 ALBANTE Yo vengaré mis zelos, enemiga.

Silvan

Mas ¿qué es esto? Tercera vez me llama
 aquella seña, a riesgo está mi fama,
 y acudir es forçoso a la defensa: 200
 pero ya que no vengo aquesta ofensa,
 por esse monte arriba,
 de donde aquel arroyo se derriba,
 que líquida culebra
 la nieve enrosca y los peñascos quiebra 205
 te ve villano, y Flora
 por ess'otra ladera, sienta agora
 lo mismo que yo siento, ¡ay, aldeana!
 GILOTE En mi vida me fuy de mejor gana.
 ALBANTE Tú ven conmigo, hermosa peregrina. 210
 FLORA Gilote, a Dios.
 GILOTE Camina.
 ALBANTE Y pide al cielo que me dé ventura
 para rendir contigo esta hermosura,
 aunque la tuya es tanta, que sospecho 215
 que con el trato has de mudar mi pecho.
 CASANDRA Pluguiera a Dios, que es tal tu gallardía,
 que imagino que no me pesaría.

Vanse por una puerta; y por los dos lados, por el uno sube Flora y por el otro Gilote

[fol. 70] GILOTE No puedo bolver en mí.
 FLORA Ya por el pinar se entró. 220
 GILOTE La vida el silvo me dio.
 FLORA Otras vezes no es ansí.
 GILOTE Estoy por irme contigo.
 FLORA ¿Y si lo acertase a ver
 Albante? 225
 GILOTE ¿Qué me ha de hazer?
 FLORA Es poderoso enemigo.
 GILOTE No es sino muy impotente,
 que si uno a uno viniera...

FLORA	¡Como estás en talanquera eres Gilote valiente!	230
GILOTE	¿Pues quieres que, como un loco, baxe y me ponga delante de los soldados de Albante?	
FLORA	No, en verdad.	235
GILOTE	Ni yo tampoco.	
FLORA	Hazes bien, que son malvados.	
GILOTE	Son unos descomedidos.	
FLORA	Son unos inadvertidos.	
GILOTE	Son unos desvergonçados, y, ¡pardiez!, si alcalde fuera...	240
FLORA	¿Qué hizieras?	
GILOTE	No es casi nada: a todos, de una alcaldada, en la horca los pusiera.	245

Aparecen arriba, por donde va Flora, Germano y los Templarios, y por donde va Gilote, los vandoleros

PINABEL	¡Hombre!	
RODULFO	¡Muger!	
PINABEL	¡Tente!	
RODULFO	¡Tente!	
GILOTE	¡Válgame sin Babiles!	250
FLORA	<i>Verbum caro fatum es!</i>	
GILOTE	¡El diablo me hizo valiente: esta es la gente de Albante!	
FLORA	¡Gilote, favor aquí!	
GILOTE	¡Harto haré en mirar por mí!	255
FLORA	¡Eres un cobarde amante!	
GILOTE	Es verdad.	
PINABEL	Y dime, ¿a quién júas ahorcando entre dientes?	
GILOTE	Yo, señor, a mis parientes, y a mis vezinos también, porque son muy mal hablados.	260
PINABEL	¿Pues por qué tratavas, di, a tus parientes así?	
GILOTE	Eran parientes cuñados.	265
FLORA	¡Bolved en vos, corazón! ¿Eres Germano?	
GERMANO	¿Eres Flora?	
FLORA	No soy sino quien adora, por mi mal, tu condición.	270
LOTARIO	Esse sabe bien la tierra,	

	y nos podrá dezir dónde nuestro capitán se esconde.	
GILOTE	Señor.	
PINABEL	¡Baxa de la sierra, baxa!, o sino desde aquese risco, que con la carroça del quarto cielo le roça por lo empinado y agreste, de un golpe, de una estocada, cogiéndote por el talle te ha de baxar hasta el valle.	275
GILOTE	¡Qué cosa tan escusada pudiéndome ir por mi piel!, que, aunque por allá es atajo, no quiero que esse trabajo tome por mí Su Mercé.	280

Van bajando todos

FLORA	Digo que aquel es Gilote, y los encontró sin duda.	
GERMANO	Pues antes que Albante acuda, pues de la noche el capote nos favorece, salgamos, Rodulfo, y en ellos demos, porque, aunque pocos, valemos por muchos, porque llevamos la razón de nuestra parte y ellos sin caudillo están.	290
RODULFO	Pues ¡a ellos, Capitán!	
PINABEL	Ruido ha sentido a esta parte.	
GERMANO	Tú, Flora, vete a tu aldea.	295
FLORA	Advierte que es grande error ir contra tantos, señor.	
GERMANO	Dios por nosotros pelea.	300

Van passando, reconociéndose

GILOTE	Aquel sin duda es Albante.	
FLORA	Llena voy de mil cuidados, esto es querer a soldados: ¡el cielo libre a mi amante!	305

Vase

PINABEL	¿Es Albante?
---------	--------------

GERMANO	Sí, que estoy más ha de un hora aguardando.	310
PINABEL	Yo también te ando buscando.	
GERMANO	¡Aora es tiempo!	

Dale y embisten

PINABEL	¡Muerto soy!	
GERMANO	¡A ellos, Templarios míos, antes que pueda vaellos el tirano Albante!	315
TODOS	¡A ellos!	
PINABEL	¡Aunque muerto, estoy con bríos!	

Sale Albante y embiste

ALBANTE	Y más agora que el fuerte Albante llega a ayudarte.	320
GERMANO	¡Toca al arma!	
PINABEL	¡Ya es cansarte!	

Éntranse todos, acuchillándose

GILOTE	Por Dios que ha sido gran suerte el salir bien de con ellos, que a no venir los Templarios me mataran temerarios.	325
--------	--	-----

Sale Federico, Templario

FEDERICO	¿También es aqueste d'ellos? ¡Muera pues!	
GILOTE	¡No muera tal! ¿Ay hombre tan desgraciado? Yo, señor, guardo ganado de aquello que echan en sal, y no he tenido que ver con Albante ni su gente.	330
FEDERICO	Éste con el miedo miente, pero no le ha de valer.	335
GILOTE	¡No miento tal con el miedo! ¡Tenga, tenga el arcabuz, que juro a Dios y a esta cruz, y a las palabras del Credo que traigo ha a media pierna el talle, mire qué asseo!	340

FEDERICO	Yo con la noche no veo.	
GILOTE	Pues traiga vsté una linterna o lléveme al Capitán, y verá que soy pastor.	345
FEDERICO	No dize mal.	
GILOTE	No, señor.	
FEDERICO	Pues baja aprisa.	
GILOTE	Sí harán, pero apártese de mí, que del susto que he tomado pienso que estoy desangrado.	350
FEDERICO	¿Por adónde?	
GILOTE	Por aí.	355

Vase

Dentro Lotario

¡Huye, Albante, que no es gloria
el rendirse a los contrarios!

Dentro Germano

¡Vitoria por los Templarios!

Todos

¡Por los Templarios vitoria!

Salen Germano y Casandra

GERMANO	Aunque la vitoria ha sido en todo tan singular, sólo ha tenido de azar avérseme Albante huido; pero, ya que se escapó, el veros libre es consuelo.	360
CASANDRA	¡Mil años os guarde el cielo!	365

Sale Flora

FLORA	Si el eco no me engañó, desde aquel verde arrayán donde escondida quedé, dezir “¡Vitoria!” escuché a mi amante y Capitán,	370
-------	---	-----

		cuya sombra temerosa del peligro de su vida buelvo a buscar, afligida, solícita y cuidadosa,	375
	GERMANO FLORA	que, como el alma le di, en él la vengo a buscar. Segura podéis estar. Esto es peor, ¡ay de mí!	
	<i>Aparte</i>		
	CASANDRA	Poco importa si en Albante perdí el gusto que tenía de mirar su gallardía,	380
[fol. 71]		que, aunque era de Flora amante, de suerte por lo cruel me agradó quando le vi,	385
		que si el alma no le di es por no quererla él: porque, con sólo el mirar, ay hombres que a los deseos están diziendo: “Tenéos, porque no os darán lugar.”	390
	GERMANO	Parece que estás suspensa, sino es que temes conmigo la ofensa del enemigo.	
	CASANDRA	¡Qué mal entiende mi ofensa!	395
	<i>Aparte</i>		
		Son muchos mis desconsuelos, y muy poco mi valor.	
	FLORA	¡Amor, no bastava amor, sino amor y amor con zelos!	
	GERMANO	¡Qué importa. si en vuestra ayuda, y sin torçaros a nada, están mi vida y espada!	400
	FLORA	Difunta estoy: él sin duda la peregrina encontró, y para no ver mi agravio será, sí, consejo sabio, el bolverme, pero no,	405
		porque en llegando a temer: el ver un alma su ofensa, es mucho más lo que piensa, que no lo que avía de ver,	410

y assí lo quiero mirar,
 porque, aviendo de morir,
 basta llevar que sentir
 sin dexar que recelar. 415

GERMANO Esto es en mi obligaci3n,
 y el serviros es lo menos.

Llega Flora

FLORA Por muchos a3os y buenos
 sea la conversaci3n.

GERMANO ¡Flora! 420

FLORA No os alborot3is,
 ni dexeis lo que dezís
 mucho ha de ser si vivís.

Aparte

Cora33n: con lo que veís
 que antes me has hecho por Dios 425
 m3s lisonja, que pesar,
 en darme lugar de hallar
 con tanto gusto a los dos,
 porque yo te imaginava 430
 por el valle o por la sierra,
 herido o muerto en la guerra,
 con que fuera de mi estava;
 mas viendo que est3s tan bueno,
 que con otra dama est3s,
 ni lloro tu riesgo mas,
 ni por tus heridas peno: 435
 y assí placer viene a ser
 el no tener que llorar,
 porque escusarme un pesar,
 m3s que pesar, es plazer:
 solamente me ha pesado 440
 de un enga3o en que he vivido,
 pues pensava que tu olvido
 no era culpa en tu cuidado,
 sino que tu condici3n,
 desabrida o religiosa, 445
 recatada o virtuosa,
 te atava la inclinaci3n,
 pero ya por mi mal veo,
 que el no adorar mi hermosura
 fue achaque de mi ventura, 450

	no culpa de tu deseo.	
	Pues agora, ay enemigo, porque aquesta dama quieres, ni eres melindroso, ni eres Templario, y si estás conmigo	455
	llo de miedos odiosos, tienes todos estos nombres, que, en no quiriendo, los hombres parecéis muy virtuosos,	
	mas es de tan lindo brío este mi amoroso empleo, que verte de otra deseo si es impossible ser mío.	460
	Deve de ser por pensar que venceré tu desdén, porque esto del querer bien dizen, que es todo empeçar:	465
	y assí regala, enamora, muere, persuade, incita, ruega, pide, solicita,	470
	suspira, amártela, llora, obliga, sufre, padece, engaña, duda, rezela, llama, escribe, ronda vela,	
	requiebra, goza, y merece, que en sabiendo amar de ueras essa hermosura tirana, puede ser (como quien gana) que de barato me quieras.	475
GERMANO	Por satisfazer en todo sin darte, Flora, pesar, y responder sin hablar a tu quexa por buen modo,	480
	me voy, para que de aquí colixas, pues que me voy, que ni de esta dama soy, ni puedo quererte a ti:	485
	porque a poder atreverme a faltar a mi cordura, solamente tu hermosura pudiera, Flora, vencerme;	490
	mas tiénnenme tan cobarde la obligación en que estoy, que por cumplirla me voy sin hablarte. ¡Dios te guarde!	495

Vase

FLORA	Aunque dixes en mi fortuna que verle de otra confío, bueno es, no siendo mío, que no sea de ninguna.	
CASANDRA	Basta que por varios modos, según todos por ti mueren, o todos a ti te quieren, o tú los quieres a todos: tanto que si yo me hubiera de enamorar (cosa es clara) contigo lo consultara, primero, porque temiera, según tus ojos están hechos a no dexar nada, que después de enamorada fuera tuyo mi galán.	500
FLORA	La malicia te perdono por el gusto que me has dado de no averte enamorado, y de lo dicho en abono.	505
CASANDRA	Oy mi huésped has de ser. Tendrélo a mucho sabor: porque te he cobrado amor, aunque admirada de ver tantas cosas diferentes como he visto en un instante, pues tú me pides de Albante zelos, y después te sientes de que con Germano esté, a quien llamas religioso, y él por eso desdeñoso tu amor desprecia, y tu fee, y siendo todos contrarios, aunque todos cavalleros, los unos son vandoleros, y los otros son Templarios; título que con razón me ha suspendido entre mí, porque en mi vida le oí. Pues porque de confusión salgas, y todo lo creas, mientras al lugar llegamos oye, pues que solas vamos, y sabrás lo que deseas.	510
FLORA		515
CASANDRA		520
		525
		530
FLORA		535

	Después que por tanto tiempo	540
	la antigua ciudad famosa	
	de Jerusalén fue esclava	
	de las lunas vencedoras,	
	conjurados unos, y otros	
	santamente se convocan;	545
[fol. 72]	los fieles a su conquista,	
	siendo en hora tan dichosa,	
	decretó al fin de los astros,	
	que, ganando la vitoria,	
	la que fue ciudad esclava	550
	vino a ser ciudad señora,	
	y sacudió la cabeça	
	del vil yugo de Nicosia.	
	Publicóse la conquista,	
	y desde la más remota	555
	parte de uno y otro mundo,	
	ejércitos de personas	
	los caminos pueblan, como	
	baxar suelen las palomas	
	al trigo, orujo, o linueso,	560
	para llevarles que coman	
	matalotaje en el buche	
	a los hijuelos que adoran.	
	Esse monte, ¡qué desierto!	
	Essa sierra, ¡qué fragosa!	565
	Essa cumbre, ¡qué sombría!	
	Essa montaña, ¡qué tosca!	
	Esse valle, ¡qué profundo!,	
	y essas laderas, ¡qué broncas!,	
	apenas de humanas plantas	570
	llegaron a ver la forma,	
	se vieron tan repetidas	
	de peregrinos que votan	
	este viage, pidiendo	
	por los caminos limosna,	575
	que parece que las peñas,	
	voluntariamente rotas,	
	para no estoruar el passo	
	se apartavan unas de otras,	
	procurando ir a la parte	580
	en estación tan devota.	
	Esto las peñas hazían,	
	o corteses o piadosas	
	con los hombres, quando un hombre	
	(tanto de cruel blasona),	585

con más de tres mil soldados
 repartidos por las hondas
 entrañas de aquesta sierra,
 hiere, mata, prende, y roba
 quantos peregrinos passan. 590
 ¡Ó, desigual ceremonia
 de los hombres y las peñas!
 ¡Ó, no entendida discordia!
 Pues para acciones Christianas
 a que el cielo nos exorta, 595
 en los hombres ay injurias,
 y en las peñas ay lisonjas,
 porque ay peñas que son hombres.
 y hombres que peñas se nombran.
 Divulgóse aquesta nueva 600
 con tal fuerça, que revocan
 el voto todos aquellos
 que de la verdad se informan:
 porque, en aviendo peligro,
 es nuestra virtud tan corta 605
 que o titubea, cobarde,
 o se rinde melindrosa.
 Passavan a esta ocasión
 a hazer la jornada propia
 nueve ilustres cavalleros 610
 de Francia, España, y Saboya:
 los quales de su nobleza,
 de su piedad, o su honra
 movidos: porque el valor
 en desdichas tan notorias 615
 haze de la ofensa agena
 duelo, como de la propia,
 se juntan, y determinan,
 se mueven y se convocan
 a assegurar estos miedos, 620
 y a destruir los que estorvan
 el passo a los peregrinos,
 y assí, partiéndose en tropas,
 con buenas armas y guías,
 en un año hizieron cosas, 625
 que si no digo ninguna
 es por que se digan todas
 con la fuerça del silencio,
 que algunas vezes la boca
 echa a perder lo que siente, 630
 por querer afectuosa

dar a entender con palabras
 lo que no puede con obras.
 Finalmente con el tiempo
 se publicó por la Europa, 635
 y el Assia esta cofradía,
 hasta que llegando a Roma
 vino a oýdos de Gelasio,
 el qual como padre llora
 de contento, y les escribe 640
 muchas cartas amorosas,
 alabando una facción
 tan valiente y religiosa.
 Valduino, Rey entonces
 de Jerusalén, les honra 645
 también, y les apadrina,
 les hospeda, y acomoda
 en un quarto, junto al Templo
 de Salomón, que devota
 reedificó Santa Elena, 650
 y por esta causa toman
 el nombre de los Templarios
 entre las naciones todas.
 Estos, pues, por su valor,
 desde entonces hasta agora, 655
 en virtud, en fuerça y armas,
 en número y rentas propias,
 han ido creciendo como
 en esse prado amapolas,
 en esse valle cantuesos, 660
 en essa ribera conchas,
 en essa campiña adelfas
 y en esse monte serojas:
 porque todos quantos Reyes
 ay en Italia y Europa, 665
 Príncipes, Marqueses, Duques,
 Señores, y quantos gozan
 de alguna hazienda mediana,
 les hazen tantas limosnas
 que ya no sólo hazen guerra 670
 a los que en el campo roban,
 sino al turco, al parto, al medo
 y al persa, que en l'Anatolia
 trae por turbante una torre
 de espolines y de tocas. 675
 Pero como el instituto
 primero de aquesta heroica

	religión (aquí comiençan mis penas y mis congojas),	680
	sea andar por los caminos y hazer de noche sus rondas, para que los passageros caminen con esta escolta, uno de aquestos Templarios,	685
	a quien el distrito toca d' esta comarca, y a quien Capitán los otros nombran, vino a mi aldea una noche, él galán, yo labradora,	690
	él bizarro, yo muger, él alentado, yo moça, él devoto, yo obstinada, él observante y yo loca... Colije tú lo demás,	695
	y allá te lo piensa a solas, pues sabes qué es ser muger, y privarse de una cosa. Amávame en este tiempo Albante, y yo temerosa,	700
	o agradecida de ver que solamente perdona a mi aldea por ser mía, le hablo y veo a todas horas, que no es la primera vez (aunque es sujeción penosa),	705
	que haze favores el miedo en la mexor de nosotras. Y aunque es tan cruel Germano que como valiente roca,	710
[fol. 73]	ni mis favores escucha, ni mis ansias galardona, estoy contenta con verle, y con amar su persona, que también tienen los ojos su modo de vanagloria.	715
	Por verle vine a este monte, y en su lugar, no lo ignoras, encontré con mi enemigo, que es mi ventura tan corta, que a no usarse los espejos	720
	que de la beldad informan, segun soy de desdichada me tuviera por hermosa.	

	Para cumplir con Albante de ti me finjo zelosa,	725
	como quien besa las manos sólo por la ceremonia; pero hallándote después de alcanzada la vitoria	
	con Germano, di a entender de mis zelos la ponçoña:	730
	porque la muger que calla viendo a su amante con otra, o rebienta de muy cuerda o jura de mentirosa.	735
	Con esto te he referido de los Templarios la historia, de mis zelos la ocasión, de mi vida la congoja,	
	de mi pecho la tristeza,	740
	de mi estado la memoria, de Albante la voluntad, y de Germano (que oy goza título de dueño mío)	
	la modestia religiosa,	745
	si es modestia ser ingrato con un alma que le adora.	
CASANDRA	Admiración y cuydado a un mismo tiempo he tenido, pues tu amor me ha enternecido, y la historia me ha admirado,	750
	que es ella tan prodigiosa como tu amor peregrino.	
FLORA	Por lo menos el camino (ya que no saqué otra cosa)	755
	no hemos sentido, pues ya estamos en el aldea, que, aunque pobre alvergue sea, por lo menos estará,	
	si no con aquel asseo	760
	que merece tu deidad, muy rico de voluntad.	
CASANDRA	Todo de tu amor lo creo.	
FLORA	Pues entra y descansarás del trabajo que has tomado,	765
	mientras yo de mi cuydado,	

Aparte

y los zelos que me das
 llo y murmuro el rigor.
 CASANDRA Para todas ay desdén.
 FLORA Triste cosa es querer bien 770
 a quien no sabe de amor.

Vanse y salen Germano y Templarios, con los mantos blancos y las cruces negras, y Jacobo de Mola con bastón y la mitad del cuerpo armado

GERMANO Por muchos años, señor,
 y con mucha salud venga
 Vueseñoría a esta casa,
 a quien quantos ay en ella, 775
 como a su padre y Maestre,
 obedecen y respetan.

JACOBO DE MOLA Otra vez he de abraçaros,
 o lo que el alma se alegra
 de veros, allegad todos. 780

RODULFO ¡Qué santidad!
 FEDERICO ¡Qué modestia!
 GERMANO Y en efeto, ¿a qué venís?
 JACOBO DE MOLA Halléme, Germano, cerca 785
 d'esta tierra, y parecióme
 que con mi amor no cumpliera,
 si no viniera en persona
 a veros, y a daros cuenta
 del estado de las cosas.

GERMANO Todas, señor, os sucedan 790
 como vuestro amor merece
 y vuestros hijos desean.

JACOBO DE MOLA Si suceden porque Dios
 toma ya tan por su cuenta
 nuestro aumento, que parece, 795
 segun las cosas ordena,
 que mide con un compás
 su voluntad a la nuestra,
 para hazer quanto queremos
 sin faltar un punto d'ella. 800

Mas somos ya de diez mil
 los que, con aquestas señas,
 de la Iglesia somos hijos.
 En la guerra no ay adversa
 fortuna para nosotros: 805
 mas ¿qué mucho, si la diestra
 de Dios nos sirve de guía,
 de escudo, amparo, y defensa?

	Los Reyes nos favorecen con limosnas y con rentas,	810
	los Príncipes nos ayudan, los señores nos alientan, los ricos nos solicitan, y los pobres nos festexan: porque de quanto tenemos partimos con su miseria.	815
	Y en fin, Eugenio Tercero, Padre y pastor de la Iglesia, para aumentarnos en algo nos ha dado la Cruz negra que traemos en los pechos, y Bernardo para ella a nuestras reglas antiguas ha añadido algunas reglas de gran provecho, que el Papa (viendo la virtud que encierran) las confirmó, y a mis manos las remite, que son éstas, para que en público a todos mis cavalleros las lea: escuchad por vida mía.	820
GERMANO JACOBO DE MOLA	La obediencia es la respuesta. Es el primer instituto, que juren y que prometan defender eternamente de María la pureza, sin pecado concebida, porque fuera de ser esta una verdad infalible, dado caso que no fuera sino muy dudoso, en duda es en los soldados deuda ser corteses con las damas, hablando y creyendo d'ellas qualquier cosa en su favor, y más con aquella Reina, que mereció por humilde serlo del cielo y la tierra.	830
	Lindo estatuto. Adelante.	835
GERMANO JACOBO DE MOLA	Que aya siempre centinelas de nosotros en los campos, para que seguros puedan venir a sus romerías	840
		845
		850

	los que passaren la sierra.	855
	Que estemos siempre dispuestos para hazer sangrienta guerra a qualquiera, sea quien fuere, como christiano no sea,	
	y sólo para este efecto cada cavallero tenga su espada, lança y cavallo, peto, espaldar y visera:	860
	y que los que por su edad, o por su achaque no puedan acudir a las batallas, dentro de su casa lean la militar disciplina,	
[fol. 74]	y preceptos de la guerra, para que todos trabajen, y nadie güelge en su esfera, que el vicio, y la ociosidad, nunca hizieron cosa buena.	865
	Que rezen todos los días la Corona, y que con ella suplan la parte del Coro, porque el Coro no les pueda embaraçar en los actos.	
	militares que profesan. Que tenga la Religión obligación de su renta a dar a qualquier Templario de vestidos y preseas quanto huviere menester, porque de aquesta manera,	870
	lo que después adquirieren por la mar o por la tierra, no aviendo menester nada lo aplicarán para ella: y si huvieran de vestirse	875
	a su colla, ser pudiera, que hizieran para este efeto algunas cosas mal hechas: porque la necesidad es muy ancha de conciencia.	880
	Que ayunen rollos los viernes. Que hagan voto de pureza. Que confiessen cada mes. Que tengan sermón las fiestas y oigan missa cada día,	885
		890
		895
		900

como en poblado se vean.
 Que tengan por su patrón
 a Santiago, pues pelea
 él por ellos, y no otro,
 y no fuera acción discreta 905
 enojar al santo en nada,
 porque aun los santos se güelgan
 que les guarden el derecho
 que tienen acá en la tierra
 Que se traten con templança. 910
 y, en fin, que si de la renta
 sobrare al cabo del año
 cantidad grande o pequeña,
 la media se gaste en armas,
 y en limosnas la otra media. 915
 Las demás son las comunes
 ordenanças, que qualquiera
 religión tiene en su estado
 para su ornato y decencia:
 y ansí, no os quiero cansar 920
 con hazer memoria d'ellas
 sólo os ruego, ¡ay, hijos míos!,
 permitidme esta terneza,
 por Dios y su hermosa Madre,
 que a su lado vive y reina, 925
 que conservéis la opinión
 santa, piadosa y honesta,
 que tenéis en todo el mundo,
 que no haze nada en tenerla
 aquel que por sí la adquiere, 930
 si después no la sustenta.
 Y pues ya de los caminos
 la seguridad es cierta,
 porque ya el tirano Albante,
 que ayer su escándalo era, 935
 oy me ha venido a pedir
 de sus errores clemencia,
 ofreciéndose a entregar
 quantos vandoleros lleva
 consigo, con condición, 940
 que de sus culpas le absuelva,
 y que el hábito le dé
 d'esta religión perfecta,
 no ay sino estar prevenidos
 para dos grandes empresas 945
 que tengo por tierra y mar,

	cuya facción, si se acierta, nos ha de dar en un punto dicha, calidad, hazienda, honra, provecho, descanso, opinión y fama eterna, siendo para Dios servicio, para la Iglesia defensa, para los nuestros lisonja y para el contrario afrenta.	950
GERMANO	Todos, Jacobo valiente, a tu sombra harán proezas, que aun la fama se embarace quando quiera encarecellas.	955
RODULFO	¿Quién, gran Maestre, a tu lado no será un christiano César, que santamente brioso temeridades no emprenda?	960
FEDERICO	De las almas y las vidas eres dueño: dispón d'ellas al dictamen de tu gusto.	965
VALERIO	Ninguno de quantos que dexará de hazer lo mismo quando la ocasión se ofrezca.	
JACOBO DE MOLA	Con esso parto animoso al puerto, donde me espera el Rey de Jerusalén: amigos, ¡viva la Iglesia!	970
TODOS	¡La Iglesia viva!	
JACOBO DE MOLA	¡Y los que por suyos se confiessen!	975
TODOS	¡Vivan todos muchos años!	
JACOBO DE MOLA	¡Mueran los infieles!	
TODOS	¡Mueran!	
JACOBO DE MOLA	¡Toca al arma!	980
TODOS	¡Al arma toca!	
JACOBO DE MOLA	¡Guerra contra el Turco!	
TODOS	¡Guerra!	

Vanse

JORNADA SEGUNDA

Salen Fabricio con unas cartas, y Gilote de Templario ridículo, y Bartolo, villano

FABRICIO	Quisiera al Maestre hablar.	
GILOTE	Su Ilustríssima está agora	985

ocupado; de aquí a un hora
la vuelta se puede dar.

Con Bartolo

Lo que con verle me he holgado
no se puede encarecer.
BARTOLO Eso es honrarme, y hazer 990
como quien sois.
FABRICIO ¡Á, soldado!
GILOTE ¿No es ido ya?
FABRICIO Considere
que traigo de España un pliego. 995
GILOTE Ya he dicho que vuelva luego,
o haga lo que quisiere.
FABRICIO Pues allí le esperaré.

Vase

GILOTE Aqueste desabrimento
traí consigo el valimiento. 1000

Con Bartolo

Perdóneme.
BARTOLO No ay de qué.
GILOTE Diga agora el buen Bartolo,
¿cómo le va en el aldea?
BARTOLO Como quien nada desea, 1005
aunque retirado y solo.
GILOTE Yo también de descansar
y de retirarme trato:
¿y está el pueblo muy barato?
¿Sobra pan en el lugar? 1010
BARTOLO Ni está barato, ni sobra.
GILOTE La falta ha sido solene.
¿Y su suegra?
BARTOLO Salud tiene.
GILOTE ¡Diga “salud que la sobra”!
¿Casóse Menga? 1015
BARTOLO ¡Ya quisiera!
GILOTE ¿Pues cuándo no quiso ella?
Estará rolliza y bella.
BARTOLO Para lo que le cumpliera... 1020
¿Y Casandra?
GILOTE Muy amada
de Albante, a quien habla.

	BARTOLO	¿Pues no amava Albante?	
	GILOTE	Cansóse de Flora Albante.	1025
	BARTOLO	¿Y Flora está en esta tierra?	
	GILOTE	No, que se fue el otro día a pecar en romería con otro fraile a la guerra;	
[fol. 75]		no ha de preguntarme el nombre, porque dizen que es Germano.	1030
	BARTOLO	¿El honesto, el buen christiano?	
	GILOTE	Al principio fue buen hombre, mas luego templó el desdén, y se rindió a la hermosura, que no ay castidad segura en santos que comen bien.	1035
	BARTOLO	Pues su falta sólo a vos en el pueblo se os achaca.	
	GILOTE	Engañóme la bellaca, ¡mala Pasqua la dé Dios! Fingiendo que el visitar el sepulcro era virtud, me sacó de mi quietud, de mi casa, y de mi hogar:	1040
		pensando que con servilla de su Sol gozara un rayo, mas Gilote pensó el vayo y es Germano quien le ensilla.	1045
		Y d'esta suerte ha tres años que voy y vengo con él, y yo en suerte tan cruel voy y vengo en mis engaños, sirviendo en este convento sin lança, cavallo, o yegua, de Templario de la legua, aunque agora tengo intento de bolverme a mi lugar, solamente por poder, sin recelar, ni temer, a mi salvo desbuchar con el Maestre, mi amo, y también porque cercada está Rodas, y apretada, y en viendo Turco no ay gamo que assí huya y se agaçape.	1050
			1055
			1060
			1065
	BARTOLO	Pues bien podéis desde luego, porque es guerra a sangre y fuego y ha de ser mucho que escape,	

	vino quien quedare aquí	1070
	segun la gente se ve.	
GILOTE	¿Qué me dize?	
BARTOLO	Lo que sé.	
GILOTE	Pues lléveme el diablo a mí	
	si aquí esta noche durmiere,	1075
	ay arder de mis ojos,	
	yo turos verdes ni roxos,	
	allá en la puerta me espere,	
	que con él soy al instante.	
BARTOLO	Pues a Dios.	1080

Vase

GILOTE	Temblando quedo, ¡qué cosa para mi miedo ver un esquadron bolante!
--------	--

Sale Jacobo de Mola

JACOBO DE MOLA	Gilote, ¿quién me ha buscado?	
GILOTE	Unas cartas le traía	1085
	Fabricio a vueseñoría	
	de España.	
JACOBO DE MOLA	¿Y no me ha llamado?	
GILOTE	No, Padre.	
JACOBO DE MOLA	¿Quién tal hiziera?	1090
GILOTE	¿Quién pudiera sino yo?	
JACOBO DE MOLA	¿Pues cómo le despidió?	
GILOTE	Diziéndole que se fuera.	
JACOBO DE MOLA	La respuesta es estremada,	
	vaya y llámele al momento.	1095
GILOTE	Perdone, soy un jumento, y no me levanto nada: mas ya Fabricio está aquí.	

Sale Fabricio

FABRICIO	Aqueste pliego es de España.	
JACOBO DE MOLA	¡En gozo el alma se baña! Abro y leo, dize assí:	1100

Jacobo de Mola y Gante, Maestre de los Templarios: en mucho estimo el continuo desvelo que tenéis en assegurar los caminos y hazer guerra a los infieles, cuya satisfacción tomo por mi cuenta y de nuevo empeño a todos los religiosos en la defensa de Jerusalén, para cuyo socorro os embío 1.011 escudos en essa letra. Dios os guarde y dé la dicha que la Iglesia desea.

El Rey

	¡Mil años le guarde el cielo por la merced y favor que, con manos liberales, haze a nuestra religión.	1105
	En efeto, Rey de España, a cuyo heroico valor aun le viene estrecho vimundo, y por esso reyna en do.	1110
	¿Cómo no se ha de aumentar nuestra Orden, quando Dios, y los Príncipes Christianos, con sagrada emulación, nos favorecen de modo que casi tenemos oy	1115
	en Francia, España, y Borgoña de renta más de un millón, y espero que ha de ser mil si el enemigo feroz, como otras vezes lo ha hecho, alça el cerco sin honor?	1120
	Verdad es, naide lo duda, que es fuerte competidor, porque tray, segun me dizen, sin bagage y munición,	1125
	mas de quarenta mil hombres que de la Grecia sacó: pero todos me parecen poco número si vos	1130
	nos guardáis, y yo enarbolo el negro y blanco pendón, insignia que el gran Bernardo a mis cavalleros dio.	1135
	Vengan mis dos capitanes con salud, y vea yo de Germano las vanderas, y de Albante el esquadron, que con ellos solamente, cada qual fuerte Scipión, espero pisar los cuellos	1140
	de tanto turco león, de tanto visir valiente, y tanto regio Almançor: no ay sino alentarse todos.	1145
GILOTE	Parece que me miró,	1145

que he recibido, le doy
 por consejo, que no sea
 1190 tan justísimo varón,
 que porque usía no peque
 piense que no ay pecador,
 dígolo porque en viniendo
 de donde los embió,
 1195 Germano, y el buen Albante,
 les mire con atención
 unos soldados que traen
 quebraditos de color,
 y despoblados de barba,
 1200 porque los conozco yo,
 y les he visto con sayas
 en mi tierra, ¡juro a Dios!

Vase

¿Cómo es esso? Tente, escucha,
 aguarda, mas ya veloz
 1205 por los patios atraviesa;
 admirado, y con razón,
 he quedado, que esto mismo
 que Gilote me advirtió
 me lo han dicho por enigmas
 1210 Grofedo, Livio, y Ugón,
 siendo soldados de Albante,
 ¿pues cómo es esto, Señor?
 ¿Mis Templarios os ofenden,
 Dios mío? ¿Mi religión
 1215 consiente culpas mortales?
 Pues yo os prometo, Señor,
 de averiguar la verdad
 con secreta información,
 y, en saviéndola, bolver
 1220 de suerte por vuestro honor,
 que den público escarmiento:
 ¡toquen caxas
 a todo el mundo los dos!

Sale Valerio, Templario

VALERIO Germano, señor, llegó
 1225 con vitoria.
 JACOBO DE MOLA La alcaldía
 te doy de Monte Falcón

por la nueva, pero allí...

Tocan

he sentido otro rumor... 1230
¿Qué ay de nuevo?

Sale Fabricio

FABRICIO Buenas nuevas:
Alcante desembarcó
vitorioso y viene a verte.
JACOBO DE MOLA El Priorato de Nojón 1235
te doy, Fabricio, en albricias.
Agora, la discreción...

Aparte

es dissimular con ellos
de su delito el error,
porque los he menester, 1240
que, en pasando la ocasión,
yo daré a entender a todos,
desde el mayor al menor,
quién es Jacobo de Mola,
de Guillermo successor. 1245

Tocan otra caxa, salen por una parte Germano y seis Templarios, y Flora de soldado templario, y acompañamiento, y por otra, del mismo modo, Albante, Casandra, y otros tantos

JACOBO DE MOLA ¡Ó, baleroso Germano!
¡Ó, Albante! ¡Dadme los dos
los braços! ¡Llegad entrambos!
GERMANO A tus pies está mejor 1250
quien te confiessa por Padre.
ALBANTE Nunca más honrado estoy
que quando veso tus plantas.
JACOBO DE MOLA Ya conozco vuestro amor,
¿y cómo, cómo venís?
GERMANO Con salud, gracias a Dios. 1255
ALBANTE Vitorioso que es lo mismo
para servirte, señor.
JACOBO DE MOLA Lucida gente traéis.

Repara el Maestre en las damas

GERMANO ALBANTE	Toda es gente de valor. D'esta manera se alcançan las vitorias.	1260
FLORA	¡Vive Dios que el Maestre va ojeando las doncellas de labor! Si ha dicho algo Gilote en mi ausencia, pero no, que no es tan necio que quiera acabar de un antubión.	1265
CASANDRA	Parece que con cuidado el Maestre me miró.	1270
JACOBO DE MOLA	Aquellos dos soldadillos que de mí se encubren son, pero a su tiempo verán ellas y ellos mi rigor. Contadme vuestras hazañas pues juntos estais los dos, que ya sé que el mayor premio del que viene vencedor es referir la vitoria de la suerte que passó.	1275 1280
GERMANO JACOBO DE MOLA GERMANO	Diga Germano primero. Tu esclavo soy. Atento. Desde Jerusalén, ciudad famosa que divide a Samaria y Berbería, adonde yaze el ara religiosa, que fue Helio del Sol a mediodía. Donde sembró la acción más prodigiosa que la culpa del hombre requería, pues el que era de Dios Hijo querido murió de enfermedad de aver nacido. Partí a Constantinopla (¡ó, gran Jacobo!) a castigar a Ozmán, turco valiente, a castigar a Ozmán, sangriento lobo del rebaño de Christo reverente. Llego, conozco, mato, prendo, robo aquí el mataotaje, allí la gente, siendo esta dicha en que las otras fundo primero ensayo del laurel segundo, Esperávame Ozmán apercebido, quando yo le buscava descuidado, porque no fue a gloria aver vencido si me hubiera costado algún cuidado. Y assí de mis intentos con el ruydo	1285 1290 1295 1300

	aun antes le avisé de aver llegado, por darle al son del pífaró y la caxa la prevención, y el susto de ventaxa.	1305
[fol. 77]	Tracé, dispuse, uní mis esquadrones, llamé, detuve, hablé mis compañeros, cargué, junté, miré mis esquadrones, vi, traté, conocí los cavalleros,	1310
	Busqué, logré, medí las ocasiones, tenté, empuñé, previne los azeros, siéndole a Ozmán que la vitoria aclama grande horror, poca gente, y mucha fama.	1315
	Sonó el parche, avisaron las baquetas, toqué a embestir, salieron los contrarios, mezclóse el campo, hablaron mis trompetas, llegó Ozmán, embistieron mis Templarios.	
	Tembló el monte, poblóse de saetas, herí a Ozmán, rendí sus dromedarios, lloró su suerte, celebré la mía, llegó la noche y retiróse el día.	1320
	Diez mil infantes y tres mil cavallos traía Ozmán, valientes y animosos, mas de suerte en herillos y en matallos se empeñaron los tuyos valerosos, que después pretendiendo cautivallos ivan de sangre arroyos tan undosos, que muchos a nadar se resolvieron, y los que no nadaron, no salieron.	1325 1330
	Qual rompiendo por medio de la gente, siguió por el despojo a su contrario, y qual teñido en purpura caliente amapola salió y entró Templario.	1335
	Qual corrió tras un turco osadamente, desnudo el blanco azero, y temerario, asiendo por las tocas el turbante con la cabeça se quedó en el guante.	
	Ya dava buelta para Francia, quando supe que esta ciudad está cercada, y el fiero Tarudante amenaçando que la ha de ver segunda vez quemada.	1340
	Y assí con mis Templarios partí, dando gracias a Dios, despojos a tu armada, embidia al mundo, fama a tu memoria, y otra esperança más a esta vitoria.	1345
JACOBO DE MOLA	Gran valor, y suerte mucha, el mundo tu fama cante. agora prosiga Albante.	1350

ALBANTE

Pues tu lo mandas, escucha.

Era la edad primera en que el Aurora
en cuna de cristal amanecía,
al tiempo quando sus cavallos dora
infante el Sol en el umbral del día. 1355

Nada si no es el cielo se colora,
nada si no es agua se veía,
y los rayos del Sol con luz más cierta
triunfavan de la noche a lumbre abierta.

Quando Muley, armado de cautelas, 1360
páxaros treze desató sin plumas,
cuyos vasos tal vez son las pigüelas,
el jugo ivan lamiendo a las espumas.

Y tal arrebatados de las velas
tan cerca ollavan las Esferas sumas, 1365
que al inmenso calor de tanta Astrea
huvo baxel que derritió la brea.

Viendo Muley la poca gente mía
fue tal su presumpción y vanagloria,
que aun no quiso jugar la artillería 1370
por querer sin batalla la vitoria.

Mas viendo que mi cólera porfía
(aunque le pareció pequeña gloria)
como rayo abortado de su nido
a un tiempo dio la luz y el estallido. 1375

A embestir tocan, el contrario llega,
el cielo se escurece, el mar se inflama,
la pólvora deslumbra, el humo ciega,
crece la confusión, el bronce brama.

Viene la noche, dura la refriega, 1380
mata la turbación, hiere la llama,
incendio el aire es, las velas plumas,
las ondas fuego y polvo las espumas.

Estava en su galera el africano
de ver mi resistencia tan ceñudo, 1385
que diera horror al corazón mas vano,
si le huviera de ver sin el escudo.

Porque, desnudo el braço, y en la mano
un alfange de Fez también desnudo,
parecía que estava en cada herida 1390
a la muerte trinchándole una vida.

Yo entonces ya con impaciencia alguna,
por quitar de mi horror el embaraço,
assestando a la corba media luna,
el pecho le passé de un mosquetaço. 1395

Por señas que vinieron tan a una

[fol. 78]

	la muerte, el ruido, el golpe y el balaço, que muerto estava, aunque calor tenía, y aún apenas la muerte lo sabía.	
	Muerto el moro, aferramos la galera a la real, y rota la bolina puse a pesar de la canalla fiera en el estanterol la luz divina. Y luego los de dentro de manera buscavan en el agua su ruina	1400 1405
	sobre el borde del vaso amontonados, que hubo prisa a morir desesperados. Tomada la real, juzgué segura de las demás galeras la vitoria; y assí, dando a los muertos sepultura, todas treze las truxe por memoria. El orden diste tú; Dios, la ventura, el Turco, la ocasión; la Cruz, la gloria, el Sol, la luz; Neptuno, la estacada, los tuyos, el valor; y yo, la espada.	1410 1415
JACOBO DE MOLA	Albante, Germano, amigos, nunca de vuestro valor menos hazañas y triunfos la fama me prometió. Desde oy el crédito empiece de los Templarios, desde oy açote de los infieles será nuestra Religión. No he tenido mejor día jamás, aunque la afición...	1420 1425
<i>Aparte</i>		
	...deshonesta que les ciega me traspasa el corazón. Y assí, pedid, disponed a vuestra satisfacción de mi hazienda y de mi vida, todo es vuestro, pues que sois, y avéis de ser de la Iglesia ilustre restauración.	1430
<i>Tocan caxas y sale Rodolfo</i>		
RODULFO	Mas ¿qué novedad es esta? ¿A cuándo aguardas, señor, a socorrer la ciudad?	1435

JACOBO DE MOLA RODULFO	¿Pues qué ha sido? Que embistió la muralla el enemigo y ay riesgo en la dilación.	1440
---------------------------	--	------

Dentro

UNO	¡Al muro!	
OTRO	¡Al castillo!	
OTRO	¡Al puente!	
OTRO	¡Toca al arma!	
JACOBO DE MOLA	¡Gran rumor!	1445
	¡A ellos, templarios míos!	
	¡Germano, Albante, los dos librad la ciudad de Rodas!	
GERMANO	Pues a ellos.	
JACOBO DE MOLA	El Señor nos dé su favor.	1450

Vase

ALBANTE	¡A ellos!
GERMANO	Flora, a Dios.
ALBANTE	Casandra, a Dios.

Vanse y quedan las dos

FLORA	En grande peligro estamos, y no es la guerra el mayor.	1455
CASANDRA	¿Pues ay otro?	
FLORA	Sí, Casandra, que el Maestre reparó en nosotras.	1460
CASANDRA	Pues huyamos de su rigor.	
FLORA	Esso no, querer bien y retirarse, no es possible, vive Dios, que he de morir con Germano.	1465
CASANDRA	Pues yo también tengo amor, y traigo conmigo a Albante.	
FLORA	Pues ven, y verás que doy en estos Turcos adustos por privilegio del sol, como en Real de enemigos, con lo qual, la presunción	1470

desmentiré del Maestro:
 porque si me conoció 1475
 por muger, a cuchilladas,
 bolveré por la opinión
 del traje, y daré a entender
 que un César lampiño soy,
 por palabra de muger, 1480
 y por obra de varón.

Vanse y dase la batalla, y dizen de dentro

TURCO Ya la suerte rigurosa
 del todo se declaró
 contra el poder africano.
 UNO ¡Huye de presto, Señor!
 JACOBO DE MOLA ¡Vitoria por los Templarios,
 y su santa religión! 1485

Van saliendo los Templarios

GERMANO ¡Viva la Iglesia, vitoria!
 JACOBO DE MOLA Gracias mil veces os doy,
 señor por tantos favores,
 ¿pero qué nuevo rumor... 1490

Sale Albante

...es este?
 ALBANTE Ya la fortuna
 nuestra dicha barajó.
 JACOBO DE MOLA ¿Cómo? 1495
 ALBANTE Ha venido un correo.
 JACOBO DE MOLA ¿Y qué dize?
 ALBANTE Que tomó
 a la gran Jerusalén
 el Saladino feroz. 1500
 JACOBO DE MOLA ¡Válgame Dios!
 ALBANTE Esto es.
 JACOBO DE MOLA ¡Qué poco que me duró
 el gusto de la vitoria!
 GERMANO Por cierto, gran compasión. 1505
 ALBANTE Triste nueva.
 GERMANO ¡Cómo!
 Por enmedio el corazón
 me ha partido de pesar,
 y quebrado de dolor. 1510

ALBANTE	¡Muerto estoy!	
JACOBO DE MOLA	Desdicha esta, pero ya que sucedió acudamos al remedio, y queden de guarnición en Rodas Flavio y Mauricio; amigos, passe la voz, de que partimos al puerto de Jafa sin dilación.	1515
GERMANO	¡Marcha al puerto!	1520
ALBANTE	Al puerto!	
TODOS	¡Al puerto!	
RODULFO	Ya lo pregona el tambor.	
JACOBO DE MOLA	Pues a partir, hijos míos, y en tanto que la ocasión se llega, lloremos mucho, para templar el rigor justo con que nos castiga el brazo fuerte de Dios.	1525

Vanse; y entran Casandra y Flora, y detienen a Germano y Albante

CASANDRA	¡Albante!	1530
FLORA	¡Germano!	
CASANDRA	¿Está?	
FLORA	¿Fuese* ya el Maestro?	
GERMANO	Sí.	
FLORA	Pues agora escucha.	1535
GERMANO	Di.	
FLORA	Ten tu cuenta, yo quisiera, porque cansada me siento de reñir, y caminar, essa noche descansar en mejor aloxamiento, y que estemos con reposo, que mañana el alcançallos picando bien los cavallos no será dificultoso.	1540
[fol. 79]		1545
GERMANO	Bien has dicho.	
ALBANTE	Es lo mejor.	
FLORA	Pues venid los tres conmigo.	
CASANDRA	Ven, Albante.	
ALBANTE	Ya te sigo.	1550
GERMANO	¿Qué no hará quien tiene amor?	

1533] OR. fuese. Se corrige por tratarse del pronombre *se* enclítico.

Vanse, y salen Gilote y Menga, villana

MENGA	Otra vez he de abraçarte, aunque vienes tan erguido que no sé si has de querer.	
GILOTE	Da al diablo aquestos aliños, que tienen mucho de costa.	1555
MENGA	Al fin te vuelves al nido.	
GILOTE	No, Menga, mas de otra vez.	
MENGA	No eres hombre, no de brío.	
GILOTE	¿Pues quién te dize otra cosa? Menga: yo no fui nacido en signo de pelear, y fuera d'esto el bullicio de la ciudad me ofendía, y el ver por tantos caminos las usuras y los logros, engaños y ladronicios, con que los grandes chupando les van la sangre a los chicos, escondiéndoles el pan para subirles el trigo: y de más a más el ver que un hombre, aunque sea bienquisto, en quanto haze y no haze por éste o aquél camino, ha de verse mormurado, porque si un hombre está rico dizen que ha sido ladrón para venir a adquirillo: si es pobre, que es para poco, pues que medrar no ha sabido; si se casa, que es un necio, pues no conoce el peligro: si no se casa, que tiene de secreto algunos vicios, si es cortés, que es çalemero en el modo y el estilo, y si no, desbergonçado grosero y desvanecido; si no presta, que es un piojo, si presta, que es un perdido, si se enamora, que es moço, si se guarda, que es ministro, si se viste mal, que es puerco, si se viste bien, que es ninfo,	1560 1565 1570 1575 1580 1585 1590 1595

	si habla, que es charlatán, si calla, que es vizcaíno, si es pequeño, que es enano, si grande, que es desvaído, si es blanco, que es un frión,	1600
	si es moreno, que es un indio, si es valiente, que es rufián, si es cuerdo, que es bien sufrido, si es alegre, que es bufón,	1605
	si es triste, que es dejativo, si es infeliz, que es menguado, y si dichoso, judío, si vive mucho, que es hombre sin género de sentido, y si se muere en agraz,	1610
	porque Dios assí lo quiso, que de necio se murió; si trata de recogido, y se confiessa a menudo que es hipócrita, y si el mismo	1615
	no se confiessa en un año, que es un herege precito... De suerte que no ay ninguno, bueno, malo, grande, chico, alto, bajo, blanco, negro,	1620
	triste, alegre, puerco, limpio, vivo , muerto, moço, viejo, rico, dichoso o mendigo, que se escape en esta vida de vezinas y vezinos.	1625
	Y assí, huyendo de unos y otros, me buelvo con mis amigos los cochinos, porque al fin no mormuran los cochinos, ni se meten en saber	1630
	cómo vive su vezino, que es la fortuna que passan quantos viven en el siglo. Pues dime, dime Gilote,	1635
MENGA	si en un convento has servido, adonde sus religiosos tratan del culto divino y exercicio de las armas, que es virtuoso exercicio, ¿cómo sabes de los otros	1640
	las costumbres y los vicios?	

GILOTE	Ay conventos y ay conventos, lo que todos dicen digo, quando los Templarios eran, Menga, hermana, menos ricos, y andavan assegurando el passo a los peregrinos por los montes y las peñas, eran buenos, yo lo fío.	1645
	Pero agora, que endiosados están con el infinito número de oro que tienen, y, dexando su exercicio se han metido en los palacios de los Reyes con oficios, y son tan dueños de todo que, quien no tiene un padrino templario, no alcança nada aunque lo aya merecido, no doy por ellos un quarto.	1650 1655
MENGA	¡Ó, qué bien se te ha luzido, Gilote, el ser su criado, pues eres tan su enemigo!	1660
GILOTE	Pues si veo que un Germano, que al principio fue un santico, en hábito de hombre trae a Flora siempre consigo, y Albante a la peregrina, ¿qué he de dezir?	1665
MENGA	¿Haslo visto?	1670
GILOTE	Helo visto.	
MENGA	Allí le duele.	
GILOTE	Todos quatro son, por Christo, unos muy grandes bellacos.	

Salen Casandra, Flora, Germano y Albante

FLORA	Sí, pero muy tus amigos.	1675
ALBANTE	Todos estamos acá.	
GERMANO	Y todos a tu servicio.	
CASANDRA	Buenas noches, sor Gilote.	
MENGA	Seáis todos bienvenidos.	
GILOTE	¡Sólo aquesto me faltava...!	1680

Aparte

MENGA	¿Es possible que te miro	
-------	--------------------------	--

		d' esta suerte? ¡Que yo sea...	
	GILOTE		
	<i>Aparte</i>		
		... tan infeliz, que si digo mal de un mosquito, aunque esté en la China, este mosquito luego le tengo delante!	1685
	FLORA	Ya te he dicho que venimos muy cansados, y assí trata primero de prevenirnos cama y cena, que después te diré desde el principio el fin de mis aventuras.	1690
	MENGA	Alto, ¿yo voy a serviros? ¡Bravamente andas de macho!	1695
	FLORA	Esto de averse rotpido por el mundo una persona de grande importancia ha sido.	
	<i>Vase Menga</i>		
	GILOTE	Dios guarde a vuessas mercedes.	
	CASANDRA	Azia esta parte me arrimo.	1700
	FLORA	Aguarda un poco, Gilote.	
	ALBANTE	Y yo, Casandra, contigo.	
	GERMANO	Todos venimos cansados.	
	GILOTE	No te entiendo bien.	
	FLORA	Pues di,	1705
		que endenantes te escuché, quanto hablaste en mi perjuicio.	
[fol. 80]	GILOTE	No supe lo que me dixé, ni en mi vida lo he sabido, pero todo era verdad, que yo ni miento ni finjo.	1710
	FLORA	¿Tú quieres que yo te dé por toda essa cara un chirlo, que te coxa por lo menos desde el uno al otro oído?	1715
	GILOTE	No quiero tal, vive Dios.	
	FLORA	Parece que me amohíno, pues apostemos Gilote por lo hecho y por lo dicho, que te doy dos cuchilladas.	1720
	GILOTE	Fuera grande desatino,	

FLORA porque ganarás la apuesta.
¡Pues toma villano, y dilo...

Dale con la daga

 ... de veras!
GILOTE ¡Ay, que me ha muerto! 1725
FLORA ¿Cómo, si vas dando gritos?

Vase Gilote

GILOTE ¡Flora!
ALBANTE ¿Qué es esto?
FLORA No es nada.
GERMANO ¿Cómo que no, si te oímos 1730
 y te vemos d' esta suerte?

FLORA ¿Qué importa si nada ha sido?
Enfadóme este Gilote
y dile en el colodrillo
un tanto de muy buen aire: 1735

 yo pienso que no va herido,
mas, si lo va, en casa ay huevos,
el barbero es conocido,
y Menga le dará un paño
para atar el orificio; 1740

 y assí no ay que dar cuidado
pues acá no lo sentimos,
sino sentarnos, y mientras
se passa el tiempo prolixo
tratar de nuestro negocio. 1745
GERMANO Buen despejo y lindo brío.

Siéntanse y sale Jacobo de Mola y Gilote

JACOBO DE MOLA Buelve, que yo vengaré
 el agravio.

GILOTE ¡A Dios pluguiera!
JACOBO DE MOLA Quedaos todos allá fuera. 1750

GILOTE Gran dicha el toparte fue.
JACOBO DE MOLA Por no quedarme en el puerto,
mi gente truxe al lugar.

GILOTE Quiso Dios que a castigar
vinieras tal desconcierto: 1755
 mas no llegues, que podrán
conocerme, y conocerme
es lo mismo que molerme.

JACOBO DE MOLA	¿Son aquellos que allí están como en un sueño profundo elevados?	1760
GILOTE	Ellos son.	
JACOBO DE MOLA	¡Buen modo de religión!	
GILOTE	Así se conserva el mundo, Mas, para que la verdad no te puedan encubrir, primero los has de oír.	1765
JACOBO DE MOLA	¡Ay, tan grande liviandad! Vos, Señor, sois d'esto juez, sacad, estended el braço.	1770
GILOTE	Los zelos y el chincharraço me han de pagar esta vez.	
ALBANTE	Quiero dezir mi amor, y es desvarío, porque aun le viene estrecho el pensamiento.	
CASANDRA	Si cupiera en la lengua lo que siento, no fuera tanto el sentimiento mío.	1775
GERMANO	Nuevo ser, nueva fuerça, nuevo brío cobra mi amor quando te mira atento.	
FLORA	Pues yo, para crecer en mi tormento, no he menester los ojos que te embío.	1780
ALBANTE	Fénix, mi amor renace en sus enojos, que muere por vivir para tenellos.	
CASANDRA	Estos suspiros toma por despojos.	
GERMANO	Preso está el coraçón en tus cavellos.	
FLORA	Harto te he respondido con los ojos: si lo quieres saber, repara en ellos.	1785
JACOBO DE MOLA	Agora vete de aquí. ¡Germano, Albante!	

Alborótanse

ALBANTE	¿Quién llama?	
GILOTE	Lindamente el soplo di.	1790

Vase

JACOBO DE MOLA	Linda opinión, buena fama la religión cobra assí.	
CASANDRA	¿Quién impide nuestro amor?	
ALBANTE	¿Quién se atreve a mi valor?	
GERMANO	¿Quién entra aquí reboçado?	1795
JACOBO DE MOLA	Un hombre escandalizado de veros.	
GERMANO	¡Señor!	

ALBANTE	¡Señor!	
GERMANO	¡Huid!	1800
JACOBO DE MOLA	¿Cómo, si os detengo?	
	Pues aunque yo solo vengo	
	para saber lo que passa,	
	a la puerta de la casa	
	dozientos soldados tengo:	1805
	y para que lo veáis,	
	y mas la afrenta sintáis,	
	¡Rodulfo, Valerio, amigos!	
<i>Salen todos</i>		
RODULFO	¿Qué nos quieres?	
JACOBO DE MOLA	Que testigos	1810
	de aquesta infamia seáis.	
ALBANTE	Flora y Casandra están muertas.	
GERMANO	Alguno nos ha vendido.	
CASANDRA	Nuestras desdichas son ciertas.	
FLORA	Esto es avernos cogido,	1815
	como dizen, entre puertas.	
JACOBO DE MOLA	No me admiro que seáis	
	hombres, no, ni que tengáis	
	los hechos como los nombres,	
	porque en efeto sois hombres,	1820
	aunque en religión estáis:	
	solo me ha causado espanto,	
	que en un día que el infiel	
	teñido en sangre y en llanto,	
	profana el Templo de Abel	1825
	y pisa el Sepulcro Santo,	
	pequéis los dos a porfía,	
	que aunque a Dios en qualquier	
	el pecar le da pesar,	
	ay días en que el pecar	1830
	es mayor descortesía.	
	Porque ofenderle los dos	
	quando le hiere otra espada,	
	es dezirle vos y vos,	
	que no se os ha dado nada	1835
	de que maltraten a Dios.	
	Agora el bárbaro allá	
	su Templo escupe divino,	
	y los dos también acá:	
	y aun de los dos imagino	1840
	que más ofendido está.	
	Porque allá son enemigos,	

	y acá amigos, y en castigos donde amor lleva la palma, hazen más ruido en el alma los golpes de los amigos.	1845
	Y si está tan agraviado, que mucho que tan severo oy se nos aya mostrado, ¿que nos aya justiciero a Jerusalén quitado?	1850
	Porque quando Dios se mira desobligado, retira de su pecho la clemencia, y ofendido da licencia al enojo y a la ira.	1855
[fol. 81]	Y assí permite que apreste el enemigo una armada, que otro en el mar nos moleste que no consigamos nada, que aya hambre, que aya peste: porque si a Dios nuestro bien tratamos tan mal nosotros, que mucho por tal desdén, que a los unos y a los otros nada nos suceda bien.	1860
	Yo confieso vuestros bríos, hazañas y desafíos, con que os avéis ilustrado, mas todo lo avéis borrado con aquestos desvaríos: mas yo al cielo soberano prometo, firme, y constante, vengar error tan liviano: quítate la espada, Albante, quítatela tú, Germano.	1865
		1870
		1875

Quítanse las espadas

	Y tú, Rodulfo. Señor.	
RODULFO		
GERMANO	Ya rezelo algún rigor.	
JACOBO DE MOLA	Haz estas damas llevar a la cárcel del lugar en traje de más honor.	1880
FLORA	Advierta Vueseñoría...	
JACOBO DE MOLA	No os pongáis en mi presencia.	

Llévanlas

ALBANTE	Ya es eso...	1885
JACOBO DE MOLA	¿Qué?	
ALBANTE	¡Tiranía!	
JACOBO DE MOLA	No es sino mucha clemencia para tanta demasía: y assí para començar a castigar yerros tantos luego os avéis de quitar entrambos a dos los mantos.	1890
ALBANTE	¡Señor!	
JACOBO DE MOLA	No ay qué replicar.	1895
ALBANTE	¡Considera!	
GERMANO	Si el furor te provoca.	
ALBANTE	Estoy sin mí.	
JACOBO DE MOLA	Esto ha de ser.	1900
ALBANTE	Pues señor, si ha de ser, ya están aquí.	
JACOBO DE MOLA	Pues no para aquí el rigor, que, para más afrentaros, y del todo escarmentaros en el hazer y dezir, a pie y presos avéis de ir sin que nadie llegue a hablaros, que los rompen los fueros de sus órdenes primeros, no merecen afrentosos, ni el nombre de religiosos ni el honor de cavalleros.	1905 1910

Vanse todos, quedan Albante y Germano

GERMANO	¡Corrido y muerto he quedado!	
ALBANTE	¡Perplexo estoy y difunto!	1915
GERMANO	Yo sin manto.	
ALBANTE	Yo afrentado.	
GERMANO	Todo el mal me vino junto.	
ALBANTE	Todo en mi mal se ha juntado.	
GERMANO	¿Pues qué aguardo, que no intenta salir de tanto tormento en cuyo dolor me ahogo?	1920
ALBANTE	¿Pues cómo no desahogo mi afligido pensamiento?	
GERMANO	Mi religión me ha ofendido.	1925

ALBANTE	Mi religión la ocasión de mi perdición ha sido.	
GERMANO	¡Pues muera mi religión!	
ALBANTE	¡Pues muera quien me ha perdido!	
GERMANO	Si son tantos mis errores, yo conozco otros mayores entre los Templarios mismos, cuyos ciegos barbarismos consienten los superiores.	1930
ALBANTE	Si fue delito infinito el rendirme a una muger, ya sea amor, ya sea apetito, yo daré al mundo a entender que ay otro mayor delito.	1935
GERMANO	Si yo hasta agora callé fue de mi culpa obligado.	1940
ALBANTE	Si callé por mi amor fue.	
GERMANO	Mas ya que estoy castigado.	
ALBANTE	Mas ya que se sabe y vee.	
GERMANO	Sabrá el mundo.	1945
ALBANTE	Verá el suelo.	
GERMANO	Aunque no son medios sabios.	
ALBANTE	Aunque no es muy justo el zelo.	
GERMANO	Que sé sentir mis agravios.	
ALBANTE	Que tiene mi amor su duelo.	1950
GERMANO	Porque del flaco y del fuerte.	
ALBANTE	Del amigo y enemigo.	
GERMANO	Pues lo quiere assí la suerte.	
ALBANTE	Muerte he de ser, y castigo.	
GERMANO	He de ser castigo y muerte.	1955
ALBANTE	Afrenta y tribulación.	
GERMANO	Verdugo y persecución.	
ALBANTE	Como si fueran contrarios.	
GERMANO	Oy murieron los Templarios.	
ALBANTE	Oy murió la religión.	1960
GERMANO	Con el Rey tengo de hablar.	
ALBANTE	D'ellos he de delatar.	
GERMANO	El Papa lo ha de saber.	
ALBANTE	Sus costumbres se han de ver.	
GERMANO	Su ambición se ha de provar.	1965
ALBANTE	¿Hasme oído?	
GERMANO	Caso es llano pues que te tengo delante.	
ALBANTE	Ya reportarme es en vano.	
GERMANO	Pues lo dicho, dicho, Albante.	1970
ALBANTE	Lo dicho, dicho, Germano.	

Vasen

JORNADA TERCERA

Salen Germano, Albante, con capas y espadas, y Rodulfo, Templario

ALBANTE	Nunca de tu amor, Rodulfo, de tu nobleza y tu sangre, esperé menos finezas, ni menores amistades.	1975
GERMANO	Solamente nos faltava tenerte de nuestra parte, para concluir un pleito, que no es de suyo muy fácil.	
RODULFO	Germano y Albante, el cielo que lo sabe todo sabe que no estimo en este mundo más que a Germano y Albante.	1980
	Y es esto tanta verdad, que aunque he podido escaparme de que el Papa me prendiera, como con todos lo haze, sabiendo que es gusto vuestro he venido a presentarme, para dezir quanto sepa.	1985
GERMANO	Dos cosas en esso hazes: la primera, hazernos gusto; y la segunda, librate de la muerte, porque a quantos agora se delataren ofrece el Papa la vida.	1990
RODULFO	Entrambas a dos me traen, si bien me lastima el ver, que a nuestro Maestro y Padre, (que al fin Jacobo lo ha sido) hemos de hazer tal ultrage en el honor.	1995
ALBANTE	Es verdad, pero no es justo, ni cabe en buena razón tampoco, que los religiosos anden torpemente divertidos, viciosamente cobardes, vergonçosamente libres, hipócritamente graves,	2000
		2005
		2010

	y que el Maestro a los dos (por un delito tan facil como el tener un soldado una muger) nos infame, deshonre, castigue, y tenga tres años en una cárcel, sin dexarnos ver el sol. Si le ofenden liviandades, si desaciertos le enojan, si torpezas le desabren y vicios le escandalizan, empieçe por los más graves, y si Jacobo de Mola responde que no lo sabe, sepa que es su obligación el saberlo, y no se alabe de atento, quando es remiso, deviendo ser vigilante. Y ansí, pues en vez de premio a tantas lides campales, a tantas vanderas turcas y otomanos estandartes, nos afrenta hasta quitarnos las insignias militares, vive Dios que ha de saber Francia, Italia, España y Flandes, a costa de mucho honor y a precio de mucha sangre, que no ha sido nuestra culpa, ni la mayor ni más grave, sino la más desdichada en llegar a publicarse.	2015
[fol. 82]		2020
		2025
		2030
		2035
		2040
RODULFO	¿Y si os venciesse en el pleito el Maestro, porque vale y puede mucho con todos?	2045
ALBANTE	Sabrémoslo mucho antes, porque en palacio tenemos espías, Rodulfo, y tales que de qualquier novedad nos avisan por instantes.	2050
RODULFO ALBANTE	¿Y quién son? Casandra y Flora, que estan sirviendo de pages al secretario del Papa, mas para que no te espantes de que quedando ellas presas	2055

estén en aqueste trage,
 y que nosotros quedando,
 sin poder hablar a nadie,
 en el castillo del Burgo, 2060
 que es prisión de los seglares,
 andemos libres por Francia:
 en tanto que el Papa sale,
 oye, escucha, atiende y mira,
 oirás sucessos notables. 2065
 Quedaron, como ya viste,
 Flora y Casandra en la cárcel,
 donde apenas estuvieron
 quatro semanas cabales:
 porque fuera de no ser 2070
 su delito muy culpable.
 Negocia mucho la cara
 en sucessos semejantes.
 Libres, pues, fueron siguiendo
 nuestro rumbo y los lugares 2075
 por donde iba el Maestre,
 y ansí supieron la parte
 donde quedávamos presos,
 siendo tal su maña y arte,
 que se entraron a servir 2080
 a la muger del alcaide,
 hasta que imprimir en cera
 pudieron todas las llaves,
 con lo qual algunas noches
 tuvieron lugar bastante 2085
 para hablarnos, y buscar
 camino a nuestro rescate.
 Y una d'ellas, tan obscura,
 tan terrible y espantable,
 que aun las mayores estrellas, 2090
 que son los comunes giges
 que tira la noche a sol
 de quanto al día reparte,
 no salieron ni pudieron
 assomarse a ser lunares 2095
 blancos de la selva azul
 con que vistió el cielo al aire,
 disponiendo para huir
 de la prisión lo importante,
 el omenage rompimos, 2100
 y en dos fuertes alaçanes
 tan ligeros, que a poder

el mismo viento alcanzarles,
 sino por hijos del sol
 los embidiara por aves, 2105
 penetramos la ojeriza
 d'estos montes, que arrogantes
 parece, según el ceño
 con que miran a los valles,
 que es delito el ser humildes, 2110
 o mérito el nacer grandes.
 Al fin, con Casandra y Flora,
 que nos siguieron constantes,
 llegamos a Francia, adonde
 hallamos, que mucho antes 2115
 que nosotros, ya le avían
 dado al Pontífice parte
 de lo mismo que los dos
 llegávamos a contarle. 2120
 Hablamos después al Rey,
 el qual, tan de nuestra parte
 está, por ver del Maestre
 el rigor inexorable,
 que nos ayuda en el pleito,
 y vaya tan adelante, 2125
 que con más de ochenta freyles
 tengo información bastante
 hecha de que son hereges,
 y que niegan pertinazes
 de la fe muchos misterios, 2130
 con dogmas particulares.
 Que son viciosos en todo
 género de liviandades,
 y que tratan y contratan
 como si fueran seglares. 2135
 Que no tienen, quando dizen
 missa (que es error notable),
 intención de consagrar,
 sólo al fin de que idolatren
 los christianos, adorando 2140
 (en vez del cuerpo y la sangre)
 solamente pan y vino,
 en la Hostia y en el Cáliz.
 Que son los más hechizeros,
 y que tienen un cadáver 2145
 con dos carbuncos por ojos,
 que pone horror el miralle,
 a quien bárbaros adoran

con ceremonias infames:
 con lo qual el Papa está 2150
 (cuya vida el Cielo guarde)
 tan santamente irritado,
 que no descansa un instante
 hasta apurar la verdad,
 haziendo en diversas partes 2155
 concilios en este caso
 públicos y provinciales,
 sólo a fin de que se anule,
 destruya, pierda y acabe
 esta religión que fue 2160
 un tiempo del cielo Atlante,
 y ya con públicos vicios
 relaxada y triste yaze.
 Pero, porque puede ser
 que el Papa nos engañasse, 2165
 y que después, aunque agora
 nos haze promessas grandes,
 como a todos los demás
 nos prendiesse y castigasse,
 a Flora y Casandra hizimos 2170
 que, en hábito de estudiantes,
 con Ricarte, el secretario,
 por pages se acomodassen,
 las quales con todo quanto
 ya en palacio, ya en la calle 2175
 oyen, escuchan y notan,
 miran, advierten y saben,
 nos avisan, con lo qual,
 sin que nuestro honor se mane,
 sin que las vidas se arriesguen 2180
 sin que las damas nos falten,
 sin que el Maestro nos siga,
 sin que nadie nos delate,
 sin que el vulgo nos mormure
 sin que todos nos señalen, 2185
 sin que Felipe nos prenda,
 sin que Clemente nos mate,
 y sin que el cielo, en efeto,
 se enoje de que se callen
 tantos secretos delitos, 2190
 nuestro honor se satisfaze,
 prosigue nuestra vengança,
 ilústrase nuestra sangre,
 mueren nuestros enemigos,

[fol. 83]

	castíganse los cobardes, encúbrese nuestro amor, salen a luz las verdades, y oblíganse cielo y tierra con un servicio tan grande.	2195
RODULFO	Notable caso, por cierto, mas ya el Pontífice sale, Ricarte, el Rey y el Maestre.	2200
ALBANTE	Pues retiraos a esta parte y dirémosle quién sois, para que os conozca y mande dar orden como a los dos, para no entrar en la cárcel.	2205

Retíranse a un lado, salen el Papa, Rey de Francia, el Maestre, Ricarte, Casandra y Flora, de pages

JACOBO DE MOLA	Por Juez, por Padre y Pastor, me ha de oír tu Santidad.	
EL PONTÍFICE	Ya sé toda la verdad.	2210
JACOBO DE MOLA	Vuestra Magestad, Señor interceda aquí por mí, pues le consta mi inocencia.	
EL REY DE FRANCIA	Jamás contra la conciencia temor a ninguno di.	2215
CASANDRA	Oye.	
FLORA	Escucha.	
ALBANTE	¿Qué ay de nuevo?	
CASANDRA	Que el Papa mandó traer todos los presos ayer a Palacio.	2220
ALBANTE	No lo apruevo. Flora,	
FLORA	¿qué dizes tú? Que imagino, según lo que he rastreado que resulto y decretado ayer del Concilio vine, que no quede por prender en Francia ningún Templario,	2225
	ya sea cómplice o contrario, y así lo que se ha de hazer, y es el modo más sucinto, aunque sospechoso modo, es huir el cuerpo a todo,	2230
	antes que Clemente Quinto,	2235

	viendo que nadie se escapa, echaros quiera la ley, que no ha de poder el Rey ir contra el gusto del Papa.	2240
GERMANO	¿Pues qué avéis de hazer las dos?	
FLORA	Seguiros, pues os queremos.	
ALBANTE	Pues mañana nos veremos.	
CASANDRA	Dios os guarde.	
GERMANO	A Dios.	2245
ALBANTE	A Dios.	

Vanse los dos, y vase a ir el Papa y detiéndole el Maestre

JACOBO DE MOLA	Digo que me avéis de oír, aunque condenado esté.	
EL PONTÍFICE	¿Pues para qué, si ya sé lo que me queriés dezir?	2250
JACOBO DE MOLA	Para hazer bien vuestro oficio, porque, estándome juzgando, de Dios estáis imitando el poder y el ejercicio.	
EL PONTÍFICE	Jues, dezid, que ya os espero, notable brío ha mostrado.	2255
EL REY DE FRANCIA	Es en efeto soldado.	
JACOBO DE MOLA	Pues digo que sólo quiero que averigüéis los que son indiciados d'estas culpas, y, sin oíles disculpas, con santa resolución vivos los mandéis quemar, que yo en su afrenta seré quien el fuego atizaré,	2260
	porque enfigando a pecar en ello que aquí se dixo, y la iglesia esta se querella, la piedad es no tenella, aunque sea con mi hijo.	2265
	Mas los que están inocentes no es justo, Señor, no es bien, que en una cárcel estén qual públicos delinquentes;	2270
	que, en caso de tal violencia, no ha de aver, no, más letrado que un Christo crucificado y un corazón de conciencia.	2275
EL PONTÍFICE	Muy bien dezís, pero ya	

	está con Dios consultado.	2280
JACOBO DE MOLA	Consultado y acertado d'essa manera estará: mas, los que buenos han sido, ¿cómo se están sin soltar?	
EL PONTÍFICE	¿Pues cómo se ha de provar no aver esos delinquido?	2285
JACOBO DE MOLA	Pues si los testigos son aun más de ochenta, ¿no es cierto que ellos lo avrán descubierto?	
EL PONTÍFICE	No es cierto.	2290
JACOBO DE MOLA	¿Por qué razón?	
EL PONTÍFICE	Porque todos los testigos delatan de los errores, pero no de los autores, por deudos o por amigos, y porque en tales excessos la justicia no se tuerça, en duda, Jacobo, es fuerça que unos y otros estén presos.	2295
JACOBO DE MOLA	Pues ¿qué se ha de hazer, Señor, quando Dios está agraviado, el mundo escandalizado, y vuestro amparo y favor todos los buenos esperan, y los malos son los menos?	2300
EL PONTÍFICE	Que mueran malos y buenos para que los malos mueran, y assí estará Dios vengado, su poder engrandecido, vos contento, yo servido, y el delito castigado.	2305
JACOBO DE MOLA	Esso, señor, es injusto, que si, de Dios, la bondad perdonava una ciudad solo por un hombre justo, ¿por qué vuestra Beatitud, por uno que lo merezca, ha de querer que padezca tanta ilustre juventud?	2310
EL PONTÍFICE	Si entonces Dios perdonava una ciudad, liberal, era porque todo el mal en la ciudad se quedava, que a ser una Religión por el mundo repartida	2315
		2320
		2325

	que pudiera con su vida ser de muchas perdición, yo sé que Dios atajara el daño y que no quisiera, que porque un justo viviera	2330
	todo el pueblo se assolara: fuera de que Dios allí sabr� que un justo avía a quien perdonar podía, mas yo no lo s�, y assí,	2335
	en tanto que no lo s� con ciencia particular, lo que devo es castigar por mayor lo que se ve.	
JACOBO DE MOLA	Vuestra Santidad lo sabe, porque derramar ha visto su sangre a muchos por Christo y en buena razón no cabe	2340
	que todos tan malos sean, y que lo encubran tan bien, que defendi�ndole est�n, y que después no le crean.	2345
EL PONTÍFICE	El delito est� provado, y no se vio la intención.	
JACOBO DE MOLA	Ya s� yo que es condición, aun del más justificado, creer con dificultad	2350
[fol. 84]	la dicha, y la gloria agena, y lo que es infamia y pena, con mucha facilidad,	2355
	pues un Apóstol y amigo de Dios, con estarle viendo, y su Espíritu beviendo, de sus milagros testigo,	
	creyó su Passi�n entera hasta su muerte afrentosa, con ser tan dificultosa, que muriera quien Dios era;	2360
	y con saber su poder, llegando en diverso estado a verle resucitado, para averlo de creer	2365
	fue menester que tocara, lleno de bulgares miedos, sus entra�nas con los dedos, y teñidos los sacara,	2370

	que es tal nuestro natural, que un Santo, si es menester, de su Dios llega a creer primero que el bien el mal.	2375
	Y así, Señor, no me espanto que el daño sólo creáis, y con nosotros hagáis lo que con Dios hizo un Santo.	
EL PONTÍFICE	¿Avéis dicho?	2380
JACOBO DE MOLA	Señor, sí.	
EL PONTÍFICE	Pues id con el Cardenal.	
JACOBO DE MOLA	Ya sé que voy por mi mal.	

Vase con el Cardenal

EL PONTÍFICE	¿Quién es aquel que esta allí?	
ALBANTE	Rodulfo, que ayer juró y quanto quieras dirá.	2385
EL PONTÍFICE	Ya me acuerdo, bien está.	
EL REY DE FRANCIA	¿No va preso?	
EL PONTÍFICE	No, Señor, que di palabra a Germano y Albante de no prendelle, y como a ellos tenelle sin prisión, pero es en vano...	2390

Aparte

	pensar que se han de librar, pues sin llegar a prendellos les hare cortar los cuellos, y así no vendré a faltar a lo que les prometí, pues si la prisión dilato, y sin prendelos los mato, ya mi palabra cumplí: veníos conmigo los tres, vos no os descuidés en nada.	2395
EL SECRETARIO DEL PONTÍFICE]	Ya está la guarda avisada de lo que ha de hazer después, y escrito todos los nombres y puestos en el Archivo.	2400
EL PONTÍFICE	No ha de quedar hombre vivo de todos aquestos hombres.	2405
ALBANTE	Penoso voy y aflixido.	2410

GERMANO No sé qué en el alma siento
que voy con desabrimiento.
RODULFO A fuerte tiempo he venido.
EL REY DE FRANCIA Bien de vuestra Santidad
el justo celo se vee. 2415
EL PONTÍFICE En allegando a la Fe,
con nadie tengo piedad.

Vanse todos

Salen Casandra y Flora de estudiantes en cuerpo

FLORA Todo el Palacio alborotado anda.
CASANDRA Si el Pontífice manda,
temeroso quizás de otros sucessos, 2420
que le traigan aquí todos los presos,
¿qué mucho, siendo tantos,
que aya congojas, lágrimas, y llantos?
FLORA Y no encontrar aquí nuestros amantes,
¿qué será? 2425
CASANDRA Si denantes
concertaron salir con el Aurora,
¿quién duda que estarán los dos agora
concertando el viage,
cavallos, prevención, dinero, y trage? 2430
FLORA Bien has dicho, con esso estoy segura,
aunque por más que el alma lo procura
mal sossegado el corazón parece
que se aprieta, se encoge y se estremece,
y las alas de sangre que batía 2435
quando para huir las esgrimía
con mudas aldabadas,
o caldas las tiene o desmayadas,
señal de alguna pena que me espera,
que quando el alma está d'esta manera, 2440
es que ya la desdicha llegar quiere,
y el temor que a saberlo se prefiere
se adelanta a avisar al pensamiento,
como quien viene a hazerle el aposento.
CASANDRA No tienes, Flora, que temer agora. 2445
FLORA Va tan poco de flor, Casandra, a Flora,
que como suele (¡ay, Dios!) la flor más bella,
relámpago morir, naciendo estrella,
pienso que ya porque a imitalla acierte
flora y flor he de ser en vida y muerte, 2450
siendo de mis verdores mi fortuna
a la noche ataúd y al alva cuna,

mas aquel es Gilote, y con él quiero
divertir los temores de que muero.
CASANDRA No dizes mal, retírate y aguarda. 2455

Sale Gilote

[fol. 85] GILOTE Metido estoy en grande, en grande çalagarda
de mi lugar huyendo,
por no andarme guardando y escondiendo
de Flora, que enojada
es como una leona desatada, 2460
con Jacobo me vine por no vella,
y por poder de su amiguilla y d'ella
mormurar, vive Dios, a troche y moche,
sin temer que a la noche,
como me ha sucedido muchas vezes, 2465
vengan a darme un pan como unas nuezes:
pero apenas mi amo
se despidió del Papa como un gamo,
quando llegaron mil y ciento y treinta,
porque en contarlos tuve mucha cuenta, 2470
alabarderos, turcos o tudescos,
que todo es uno menos los grigüescos,
y sin hablar (que a caso no acertaron)
qual ánima de sastre le llevaron,
y después he sentido 2475
gran rumor, grande estruendo y grande ruido
de espadas y machetes,
de arcabuzes, de picas y machetes,
con lo qual si le apura,
juro a Dios que estoy hecho una basura. 2480

Llegan cada una por su lado

FLORA ¿Es Gilote?
GILOTE Aquí muero de repente,
porque dos pages son y son tal gente,
que sólo los tudescos son peores:
el mismo soy. 2485

FLORA Pues llégate y no llores.
CASANDRA No temas.
FLORA No te aflixas.
CASANDRA No te alteres.
GILOTE Pues no traigan ustedes alfileres, 2490
que ay alfiler sometico de page,
que haziendo al arrabal notable ultrage,

	tan por el globo circular va entrando, que le pueden quemar por el nefando.	
FLORA	Seguro estás. ¿Y Jacobo de Mola?	2495
GILOTE	Por no escurrir la bola, ni tomar mi consejo, le agarraron denantes al buen viejo. Dios no se lo perdona a quien assí nos tiene y descompone.	2500
CASANDRA	¿Es Albante o Germano?	
GILOTE	No son sino los dos, aquesto es llano: andavan destraídos, ciegos, embelesados y perdidos con unas mugercillas.	2505
FLORA	¡Buena fama!	
GILOTE	D'essas que el mundo pecadoras llama, y porque viendo un [y]erro tan liviano quiso el Maestre parecer christiano, ellos, que en todo son unos demonios, le han levantado aquestos testimonios.	2510
FLORA	¿Y ellas son de buen arte, cosa buena?	
GILOTE	Essa es, señor, la lástima y la pena: ¡dos pícaras, dos pícaras, por Christo, y las más malas pícaras que he visto!	2515
	La una es una Flora, una Florilla que dio en hazerse dama de la villa siendo una desdichada labradora.	
FLORA	¡En grande obligación os está Flora!	
GILOTE	Quísome bien un tiempo.	2520
FLORA	¿De lo fino?	
GILOTE	De aquello que me muero, que me fino.	
FLORA	¿Qué tanto os quiso?	
GILOTE	Tanto que, viendo de mi amor el tierno llanto, (esto sí que es quererme) se fue con otro sólo por no verme.	2525
FLORA	¿La otra?	
CASANDRA	¡Aquí entro yo!	
GILOTE	Si no es villana, tan cortesana es que es cortesana, pues en quanto a los rostros...	2530
CASANDRA	¿Son feas?	
GILOTE	¡Son dos monstros, dos sierpes, dos tarascas, dos dragones!, remedios contra todas tentaciones, porque Flora si no lo tienen por enojo tiene...	2535

	FLORA	¿Qué tiene?		
	GILOTE		Un hojo	2540
		que el verle pone miedo, mayor que el otro mucho mas que un dedo. Casandra es corcobada, Flora tiene la cara trastejada.		
	FLORA	Casandra, ¿estás contenta?		2545
	CASANDRA	¿Pues quién lo puede estar con esta afrenta?		
	GILOTE	Pues fuera de las faltas que he contado son, por vida de cada licenciado, tan entradas en días, que tienen tres de flux para ser tías.		2550
	FLORA	Vejez total.		
	GILOTE	Al menos entredicho.		
	FLORA	Aquesto es lo peor de quanto ha dicho, mas no seré yo Flora si no me lo pagare antes de un hora.		2555
[fol. 86]	CASANDRA	Pagará la insolencia, que en llegando a los años no ay paciencia.		
	FLORA	¿Y adónde están agora aquessas damas que sin razón infamas,		
	GILOTE	porque quien habla mucho, mucho [y]jerra? Estarán, aunque lexos d' esta tierra, pensando en su Germano y en su Albante.		2560
	FLORA	No estarán tal.		
	GILOTE	¿Pues dónde?		
	FLORA	Aquí delante.		2565
	GILOTE	¡Aquesso sólo me faltava aora!		
	CASANDRA	Yo soy Casandra.		
	GILOTE	¿Cómo?		
	FLORA	Y yo soy Flora.		
	GILOTE	¡Jesús, qué perdición!		2570
	FLORA	¡Muere a mis manos!		
	GILOTE	De muerte soy, pues me echan los alanos, ya de veras lo tomo, señores, ¿danme cómo?		
	CASANDRA	¿Qué es dar cómo?		2575
		¡Mírame la corcoba y las señales!		
	FLORA	Y a mí también los ojos desiguales, la vida he de quitarte, mas espera...		

Dentro voces y caxas destempladas

		¿Qué ruido es este que el Palacio altera?		
	CASANDRA	¡Qué confusión!		2580
	FLORA	¡Qué pena!		

GILOTE	¡Qué agonía!	
UNO	¡Cielos, favor!	
OTRO	¡Jesús!	
OTRO	¡Virgen María!	2585
EL SECRETARIO DEL PONTÍFICE]	¡A ninguno perdone vuestro azero!	
OTRO	¡Muerto soy!	
OTRO	¡Dios me valga!	
OTRO	¡Ya yo muero!	
CASANDRA	¡Flora, aquí te retira!	2590
FLORA	¡Plegue a Dios que mi miedo sea mentira!	

Salen el Pontífice, el Rey de Francia y el Secretario

EL PONTÍFICE	Vuestra Magestad, agora, que largas edades goze, monarca de dos Imperios, y dueño de muchos orbes, verá que mi diligencia, quando ay ocasión que importe, ni con la duda se enfría, ni con el riesgo se encoge.	2595
	Verdad es, que treze meses, velando de día y de noche, he gastado en apurar los delitos d'estos hombres.	2600
	Pero también es verdad, que en un día todo el Orden se ha de ver agonizando con sangrientos arreboles, que para que las sentencias se justifiquen y logren, se han de consultar despacio, como la ley lo dispone, y executarlas aprisa, que tardas ejecuciones, o negocian la piedad o despiertan los favores.	2605
	Yo he juntado diez concilios, para que este caso voten, en toda la Christiandad de diferentes naciones, y en el Vienense se hallaron, sin más de mil sacerdotes, vuestra Magestad Cesárea, el Delfín, gallardo joven,	2610
		2615
		2620

dos Infantes, un gran Duque,
 ocho o nueve embaxadores, 2625
 diez y siete cardenales,
 dos Patriarcas mayores,
 dozientos y ochenta Obispos,
 onze ilustres religiones:
 y yo, rogándole a Dios 2630
 con tiernas y humildes voces,
 que su Espíritu embiasse
 sobre nuestros coraçones,
 para acertar en un caso
 tan difícil y discorde; 2635
 y de todos ha salido
 por decreto que se borre,
 anule, deshaga y pierda,
 sepulte, acabe y agote
 la Religión solamente 2640
 vistas las informaciones,
 el Concilio Provincial,
 que se hizo por mi orden
 en Salamanca, les dio
 pon virtuosos varones, 2645
 pero no obstante su arbitrio,
 que se pudo errar entonces,
 les escriví la sentencia
 para que los aprisionen,
 y como a todos después 2650
 les den a un tiempo garrote.
 Yo confieso que parece
 duro el medio que se escoge:
 pero ¿quándo el cáncer, quándo
 (que todo un cuerpo corrompe) 2655
 tuvo remedios más blandos
 ni curas menos atrozes?
 Los Templarios son aquí
 la primer fuente, de donde
 se origina todo el daño 2660
 que por nuestras tierras corre,
 tienen setenta conventos
 repartidos por el orbe,
 tienen suyos por Italia
 veinte lugares, en Londres 2665
 catorze, en Francia quarenta,
 y en España tienen doze;
 con cuya hazienda y sus armas,
 pueden hazerse señores

	aver hecho lo que ha hecho. Pero al cielo que nos oye, y a mi Padre, San Bernardo, patrón que fue de mi Orden,	2715
	a Christo y su Madre hermosa, cuya piedad me socorre, hago testigos y juro por sus santísimos nombres, que no merezco esta muerte,	2720
	ni supe jamás que hombre viviese en mi religión que delitos tan enormes cometiesse contra el cielo. Y con esto a Dios, que torpe	2725
	la lengua y el corazón desunido y desconforme, me pronostica mi muerte, que, por que Dios me perdone en sacrificio la ofrezco	2730
	con lágrimas y oraciones. ¡Jesús, mil veces Jesús!	
EL PONTÍFICE	Espiró.	
EL REY DE FRANCIA	Fuera de bronce el que no se lastimara.	2735
EL PONTÍFICE	Yo, señor, lo siento al doble, pero bien está lo hecho, aunque inocente se nombre, y assí su hazienda se embargue, para que otras religiones	2740
	(que son en todo perfectas, y me consta que son pobres) en algún modo se alivien, se aumenten y se mejoren.	
EL SECRETARIO DEL PONTÍFICE]	Señor: Albante y Germano, que fueron los delatores, con lágrimas me rogaron, y prometí hazerlo entonces, que amparasse dos mugeres, que en traje y hábito de hombres	2745
	oy me están sirviendo a mí llevadas de sus amores.	2750
EL PONTÍFICE	Denles quatro mil ducados con que se casen, o tomen el estado que quisieren.	2755
FLORA	Dexa, Señor, que me postre	

	a tus pies, y pues mi suerte d' esta suerte lo dispone, digo que quiero morir religiosa, donde lllore mis culpas.	2760
EL PONTÍFICE	Yo te perdono.	
FLORA	El cielo tu vida logre.	
CASANDRA	Y yo pretendo lo mismo.	
EL SECRETARIO DEL PONTÍFICE]	Y yo me obligo a los dotes.	2765
GILOTE	¿Y Gilote qué ha de hazer?	
EL REY DE FRANCIA	Quedarse en Francia, Gilote, y con quinientos de renta.	
GILOTE	¿Ducados, señor, o açotes?	
EL REY DE FRANCIA	Ducados.	2770
GILOTE	¡Vivas más años que una cuenta de perdones!	
FLORA	Y aquí tiene fin la historia (quiera el cielo que se logre) de los Templarios, de quien ay diversas opiniones.	2775
GILOTE	Y en su casa cada uno creerá lo que se le antoje.	